

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO FACULTAD DE
CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES: CARRERA DE
SOCIOLOGÍA**

Tesina:

**Aproximación a una Sociología Argentina desde la
perspectiva de Pierre Bourdieu.**

**Diálogo entre la reflexión teórica y el análisis empírico: el impacto de los
procesos de institucionalización en la conformación del campo sociológico
en Argentina y su desarrollo en Mendoza de 1950 a 1976**

**GIRAUDO, VANINA JAEL
Nº DE REGISTRO: 9018**

DIRECTOR: PADILLA, MARCELO

MENDOZA, 6 DE DICIEMBRE DE 2010

INTRODUCCIÓN:	4
Capítulo I: Introducción a la perspectiva teórico metodológica y epistemológica de Pierre Bourdieu	11
Cuatro principios para la comprensión de la perspectiva de Pierre Bourdieu ...	12
La construcción de los conceptos.....	12
La doble existencia de lo social.....	13
Estructuralismo genético y relacionismo metodológico	14
La economía de las prácticas	15
Campo y habitus claves para la interpretación sociológica	16
Aspectos metodológicos: análisis del campo	27
Los intelectuales no están fuera del juego	28
El Campo Intelectual	28
La causa de la ciencia: el campo Científico y el campo de las Ciencias Sociales.....	32
El homo academicus	36
El objeto y método del homo academicus.....	38
Capítulo II: Surgimiento y desarrollo del campo sociológico en America Latina	44
Los primeros signos de institucionalización de la sociología	45
Orígenes institucionales de la sociología en Argentina, Brasil y México.....	51
Los debates que marcaron períodos	55
La sociología científica.....	56
El papel de los organismos internacionales	58
La sociología crítica	60
Principales referentes	66
Capítulo III: Configuraciones y reconfiguraciones del campo sociológico argentino	69
Configuración del campo sociológico argentino	70
Los primeros institutos, cátedras y publicaciones de sociología.....	70
La sociología y el peronismo (1946-1955).....	73
La sociología como profesión: creación de la carrera de sociología en la UBA	76
Sistema de alianzas y estrategias de legitimación en el campo sociológico	78
La Sociedad Argentina de Sociología (SAS).....	80
Asociación Sociológica Argentina (ASA)	82
Redes académicas a nivel regional e internacional	82
Los marginados por la academia.....	85
Reconfiguración del campo sociológico argentino	87
La pérdida de hegemonía del proyecto de Germani	88
La sociología crítica: las cátedras nacionales	92

Capítulo IV: Desarrollo de la sociología en Mendoza	98
Primeros signos de institucionalización de la sociología en Mendoza	99
Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales.....	99
Las publicaciones.....	102
Facultad de Filosofía y Letras: las cátedras y el Instituto	103
La influencia de la SAS en la conformación del instituto	105
Publicaciones del Instituto (1962-1965)	107
Las luchas por la configuración del campo sociológico	109
La sociología del 1968-1973: el primer plan de estudios.....	111
Características de primer cuerpo docente.....	114
La sociología del 1973 a 1976. La “transformación”	115
Características y alcances del nuevo plan de estudios	115
La hora de los jóvenes en la política universitaria.....	120
CONCLUSIONES.....	130
BIBLIOGRAFIA.....	143

INTRODUCCIÓN:

En cuanto a la fundamentación, consideramos que conocer el funcionamiento del campo intelectual vinculado a la sociología en Mendoza, en Argentina y en el América latina comprendidos desde la “teoría de los campos” y de los “procesos de institucionalización” de la disciplina, nos permiten dar luz sobre la forma en que incidieron los mismos en diversos aspectos relativos a la Carrera de Sociología. Además, nos ayudará a tener una comprensión más clara de la mutua imbricación entre los procesos que se dan al exterior y al interior del ámbito académico, en el campo de las Ciencias Sociales y específicamente en el de la Sociología.

Para el desarrollo de este estudio tomamos como punto de partida la genealogía histórica de los procesos de institucionalización de la sociología en América latina, y su desarrollo en Argentina, de modo tal que la misma nos permita comprender la emergencia histórica del *campo de la sociología en la provincia de Mendoza*, en tanto objeto de estudio de esta investigación.

El mismo se abordó desde la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu. De este modo nos introducimos en el “campo intelectual”, entendido como un espacio de constante lucha

de poderes que se desarrollan siguiendo una lógica específica: el poder académico y el prestigio intelectual o científico, concebidos como los dos polos de esa lucha, donde las disciplinas y las prácticas dominantes y dominadas se distribuyen en torno a ellos.

En decir, nos sumergimos en la perspectiva teórica de los campos lo que nos incitó a tener presente que existe un área de producción dotada de una lógica e historia, en la que se generan los productos sociológicos, como así también que existen condiciones sociales que posibilitan la apropiación de los distintos productos que son producidos por sociólogos.

Por ello consideramos las condiciones sociales e históricas que posibilitaron la constitución del sistema de instituciones y agentes que directa o indirectamente se relacionan con la existencia de la sociología y que permitieron la constitución de un cuerpo de especialistas que comenzó a funcionar como un *“campo de luchas”*, es decir, un *“lugar de confrontación entre agentes con intereses específicos vinculados a sus posiciones dentro del campo”*. De este modo, pudimos comprender que el estado de un campo es resultado de toda la historia de lucha y competiciones que se dan en el mismo.

En este estudio adquiere una significación destacada los procesos de institucionalización que la sociología experimentó, entendiendo que los mismos impactaron e influyeron en la conformación del campo sociológico. La institucionalización de una disciplina fue concebida desde una perspectiva histórica, lo que implica comprenderla como un *“proceso complejo y multidimensional, resultado de un entrecruzamiento, siempre*

*peculiar y contingente, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional”.*¹

Con motivo de vislumbrar cómo se manifiesta la sociología como disciplina académica y carrera institucionalizada, en la provincia de Mendoza fue necesario comprender que la misma forma parte de un proceso histórico de autonomización de las ciencias sociales en América Latina, donde la Sociología surgirá tratando de diferenciarse de otras ciencias sociales, fundamentalmente de la Filosofía.

Por lo tanto, el desarrollo de este estudio implicó analizar la sociología desde el inicio de sus procesos de institucionalización, tratando fundamentalmente de analizar el papel que jugó la Argentina en el espacio latinoamericano y las características particulares del campo de la sociología Argentina, y su desarrollo en Mendoza.

Buscamos analizar el campo de la sociología en Mendoza, con el objetivo de comprender la composición del campo intelectual, las luchas y posiciones que dieron origen a la institucionalización de la carrera de Sociología, como así también comprender el contexto local, nacional y latinoamericano en el que se inserta dicho proceso.

El límite temporal definido para este estudio fue el año 1976, donde se produce funcionamiento patológico del campo sociológico por la irrupción de la dictadura militar, convirtiéndose de este modo en un aparato.

¹ BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 21

El desarrollo de esta tesina se presentará en cuatro capítulos: en el *Capítulo I*, nos introducimos en la perspectiva teórico metodológica de Pierre Bourdieu, para comprender el funcionamiento de los campos y las especificidades del campo intelectual, marco que guiará el desarrollo de todo el estudio, buscando generar un diálogo permanente entre la reflexión teórica y el análisis empírico que el autor nos propone.

En el *Capítulo II* buscamos delimitar y analizar el campo de la sociología en América latina, haciendo referencia a los agentes e instituciones formales e informales vinculados a la producción, distribución y consumo de la sociología teniendo presente que el mismo se ha ido desarrollando una vez iniciado el proceso de institucionalización de la sociología como disciplina científica en los espacios nacionales, lo que posibilitó e impulsó a su vez el surgimiento de asociaciones u organizaciones con presencia regional.

Una vez comprendido cómo se va configurando el campo sociológico en los diferentes países de América latina y el impacto que los procesos de institucionalización imprimían a la configuración del campo académico, es que nos introducimos en el *Capítulo III* para estudiar el proceso de institucionalización de la sociología en la Argentina, su desarrollo, constitución y reconfiguración del campo. Lo que nos permitió identificar lo que denominamos “*Primera configuración del campo sociológico argentino*” que comprende temporalmente desde 1940 hasta 1962, período marcado por el proceso de institucionalización de la disciplina y por las luchas libradas entre la

“sociología de cátedra” y la “sociología científica”, confrontación que intentará saldarse con la creación de la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Y en el segundo momento, denominado “*Reconfiguración del campo sociológico argentino*”, que recorre desde 1963 hasta la dictadura militar de 1976, cuya característica fundamental es el rechazo al “cientificismo germaniano” y las confrontaciones que se dan con nuevas generaciones que se incorporan a la sociología y a la discusión en un contexto fuertemente politizado.

De este modo, y con más de medio camino recorrido, nos introducimos al **Capítulo IV**, con el objetivo de rescatar la historia de la conformación del campo sociológico en una de las provincias del interior del país, la Provincia de Mendoza donde el proceso de institucionalización comienza a gestarse diez años después de que se produzca la creación de la carrera de sociología en la UBA. Teniendo presente que el retraso en la institucionalización de la disciplina como profesión se debe a las características particulares que asumió el campo de las ciencias sociales en la provincia, nos proponemos indagar en los espacios que la sociología se fue instalando, apareciendo, y de este modo ocupando posiciones previo a su institucionalización en el año 1968. A su vez consideramos que el desarrollo de la sociología en Mendoza está profundamente ligado a su historia institucional y a los avatares estructurales del campo, por ello nos propusimos reconstruir las luchas que marcaron el desarrollo de la sociología de 1968 a 1976.

No se han encontrado antecedentes de otros estudios que aborden de manera integral el desarrollo del campo de la sociología en Argentina y su desarrollo en Mendoza desde la perspectiva teórica que hemos propuesto. Si contamos con una serie de investigaciones

y publicaciones relacionadas que nos permitieron construir el marco teórico y contextual adecuado para el desarrollo de este trabajo.

En este sentido, contamos con una serie de investigaciones y publicaciones relacionadas, al estudio de los campos y a la especificidad del campo intelectual, a la periodización de la sociología en América latina, a la trayectoria e institucionalización de la sociología en la Universidad de Buenos Aires. Se cita una importante bibliografía que permitirá ubicar en el contexto latinoamericano y nacional, cómo la sociología se inserta en lo académico y qué debates la atraviesan luego de cincuenta años de creación.

Respecto al desarrollo de la sociología en Mendoza, no hay bibliografía suficientes, sin embargo, contamos un valiosísimo trabajo de investigación denominado “*La Historia de la Sociología en Mendoza: institucionalización, autonomía y política de una ciencia de la crisis a una ciencia en crisis*” Aprobado y financiado por la SECYT-UNCuyo Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Carrera de Sociología-Mendoza (período 2007-2009), que logró sistematizar y ordenar la información existente sobre la historia de la Sociología en Mendoza, y sus aspectos institucionales. El mismo fue para este estudio un marco de consulta fundamental y permanente.

Dada esta información se pudo realizar un análisis cualitativo de la información existente en función de los objetivos de investigación y la perspectiva teórica seleccionada que consistió en el análisis de las entrevistas disponibles en la Facultad, de

las cuales se seleccionaron las realizadas a los fundadores de la carrera de Sociología en Mendoza.

Este estudio pretende fundamentalmente ser un aporte al proyecto mencionado anteriormente ya que busca poner en valor la historia de una disciplina que en Mendoza ha sido significativa en el campo científico local y que tiene que comenzar a ser significativa en la historia de la Sociología Argentina.

En este sentido, resulta clave la reinterpretación del pasado que quiebre la aceptación acrítica del mundo académico para que de esta manera se puedan abrir nuevos espacios para la libertad y la acción intelectual que nos posibilite avanzar en la construcción de la historia de la Sociología Argentina, que involucre a todas y cada uno de las provincias donde la disciplina construye y construyó su historia.

Capítulo I: Introducción a la perspectiva teórico metodológica y epistemológica de Pierre Bourdieu²

Abordar un estudio desde la perspectiva sociología de Pierre Bourdieu, supone, en primer lugar, tener una aproximación clara a sus categorías analíticas y a la lógica de su enfoque, de modo tal que nos permita comprender las herramientas conceptuales y el modo cómo se especifican en una problemática concreta.

También supone, echar mano a un conjunto de herramientas metodológicas fundamentales para reconstruir las distintas dimensiones analíticas: estructura y dimensión histórica, condiciones objetivas externas y condiciones objetivas incorporadas, que nos den una base sólida para introducirnos en las categorías y conceptos específicos que nos permitirán abordar nuestro objeto de estudio, es decir para poder comprender los conceptos de autonomía relativa, de campo intelectual y del campo de las ciencias sociales.

² El título de este capítulo exhorta a la imposibilidad de distinguir entre epistemología, metodología y teoría, son estos tres niveles los que son movilizados en cada investigación concreta si se la aborda desde la perspectiva Bourdesiana.

Por lo tanto aproximarnos a una sociología de la sociología implica poner en cuestión nuestra propia práctica, planteando una nueva manera de mirar y analizar los condicionamientos sociales que afectan al proceso de investigación. Estamos convencidos de que todos estos aspectos se construyen (y por ello se analizan y se discuten) en un diálogo permanente entre la reflexión teórica y análisis empírico.

Cuatro principios para la comprensión de la perspectiva de Pierre Bourdieu

Ubicarnos en el horizonte epistemológico de Pierre Bourdieu implica realizar un rodeo por algunos de los ejes centrales que orientan y estructuran su pensamiento. De este modo es necesario abordar cuatro puntos significativos:

- ✓ La construcción de los conceptos
- ✓ La doble existencia de lo social
- ✓ Estructuralismo genético y relacionismo metodológico y por último
- ✓ La economía en las prácticas

La construcción de los conceptos

Los conceptos para Bourdieu son construcciones realizadas por el investigador sobre la realidad, lo que implica el reconocimiento de que los hechos no hablan por sí mismos, y que no tienen un sentido independiente de la lectura que cada uno le aplique.

En otras palabras, la realidad es compleja y puede aprenderse de modo diferentes según el marco teórico desde donde se la aborde. Por lo tanto, el hecho científico se conquista, se construye y se comprueba. En este punto, Bourdieu logra romper la ilusión del saber inmediato, lo que lo lleva a plantear la vigilancia epistemológica y el rigor metodológico.

La doble existencia de lo social

Tenemos que tener presente que Bourdieu busca sustituir la relación ingenua entre individuo y sociedad por la relación construida entre dos modos de existencia de lo social. Es por ello que plantea la doble existencia de lo social en las cosas y en los cuerpos. De este modo Alicia Gutiérrez explica:

“...La sola descripción de las condiciones objetivas no logra explicar totalmente el condicionamiento social de las prácticas: es importante también rescatar al agente social que produce las prácticas y a su proceso de producción. Pero se trata de rescatarlo, no en cuanto individuo sino como agente socializado, es decir, de aprehenderlo a través de aquellos elementos objetivos que son producto de lo social”³.

Lo expresado anteriormente, supone una relación dialéctica entre –campo y habitus- y propone la necesidad de superar la falsa dicotomía planteada en las ciencias sociales entre objetivismo y subjetivismo. Dichas perspectivas resultan parciales para abordar la realidad pero no son irreconciliables, ambas representan diferentes momentos de análisis que están en una relación dialéctica con: a) Las estructuras objetivas que son la

³ Alicia B. Gutiérrez: Las practicas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. 4ta edición- Córdoba: Ferreyra Edición Argentina 2005

construcción del sistema de relaciones objetivas en donde los individuos se hallan insertos; b) las representaciones deben ser consideradas para dar cuenta de las luchas cotidianas, tanto individuales como colectivas, que tienden fundamentalmente a conservar o a transformar esas estructuras.

En definitiva, las ciencias sociales deben tomar por objeto de análisis tanto la realidad como la percepción de la misma, teniendo presente que las primeras, es decir, las estructuras objetivas externas condicionan las percepciones y representaciones, las que varían según la posición que se ocupe en la estructura.

Estructuralismo genético y relacionismo metodológico

Bourdieu define su enfoque estructuralista constructivista, el primero referencia la existencia en el mundo social de estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus acciones. A su vez, el enfoque constructivista intenta explicar que hay una parte de la génesis social constitutiva del habitus. Por otra parte, están las estructuras que son el campo y grupos que son las clases.

Es importante comprender cómo Bourdieu profundiza estas perspectivas al enriquecerlas planteando la necesidad del relacionismo metodológico y de la dimensión histórica en el análisis.

De este modo pensar en términos de campo es pensar relacionamente, lo que lo lleva a afirmar que lo que existe en el mundo social son relaciones no interacciones. En otras palabras son relaciones objetivas que existen “independiente de la conciencia o la voluntad individual”, como afirmó Marx⁴.

La economía de las prácticas

En este último punto es fundamental comprender el papel que le asigna Bourdieu a la lógica económica en el análisis de las prácticas sociales ya que en un mismo movimiento recupera y rompe con el marxismo. Recupera a Marx al retomar su análisis en términos de la lógica económica y rompe con Marx, al extender esa lógica a otros campos diferentes del económico. Esto le permite explicar las prácticas sociales sin reducirlas exclusivamente a causas económicas, es decir, dentro de esta lógica puede hablarse de diversas economías orientadas hacia fines no estrictamente económicos.

En consecuencia, las prácticas económicas son un caso particular de una ciencia general de la economía de las prácticas. En otras palabras, las estrategias de apropiación económica y defensa del capital son un caso particular de las estrategias por las cuales los agentes que ocupan diferentes posiciones en diferentes campos se esfuerzan y luchan por adquirir o por conservar diferentes variedades de capital.

⁴ BOURDIEU, Pierre Loic Wacquant : Una Invitación a la sociología reflexiva / Pierre Bourdieu y Loic Wacquant -2da ed. -Buenos Aires: Siglo XXI editores. Argentina 2008

Campo y habitus claves para la interpretación sociológica

Bourdieu articula su sociología de la producción intelectual en torno al concepto de campo, por ello resulta tan importante comprenderlo en toda su complejidad. Bourdieu define campo como *“espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”*⁵.

El campo ocupa un lugar central en su obra. Esquemáticamente podemos extraer un conjunto de disposiciones o propiedades generales⁶ del mismo a fin de aclarar su alcance:

- ✓ Un campo es un microcosmos dentro del macrocosmos que constituye el espacio social (nacional) global
- ✓ Cada campo posee reglas de juego y desafíos específicos, irreductibles a las reglas del juego y a los desafíos de los otros campos
- ✓ Un campo es un sistema o un espacio estructurado de posiciones. En otras palabras, los campos son espacios estructurados de posiciones, a las cuales están ligadas ciertas propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan
- ✓ Este espacio es un espacio de luchas entre los distintos agentes que ocupan las diversas posiciones

⁵ Citado por Alicia B. Gutiérrez: op. cit. - Pág. 31

⁶ BOURDIEU, PIERRE: op cit. Pág. 131 a 137.

- ✓ Las luchas tiene por desafío la apropiación de un capital específico del campo (el monopolio del capital específico legítimo) o la redefinición de dicho capital
- ✓ El capital está desigualmente distribuido en el seno de campo; por lo tanto existen dominantes y dominados
- ✓ La distribución desigual del capital determina la estructura del campo, que por ende está definida por el estado de una relación de fuerza histórica entre las fuerzas (agentes, instituciones) con presencia en el campo
- ✓ En lucha los unos contra los otros, los agentes tienen interés en que el campo exista, y por tanto mantienen una “complicidad objetiva”, más allá de las luchas que los oponen
- ✓ A cada campo corresponde un habitus (sistema de disposiciones incorporadas) propio del campo. Sólo aquellos que hayan incorporado el habitus propio del campo están en situación de jugar el juego y de creer en dicho campo
- ✓ Cada agente del campo está caracterizado por su trayectoria social, su habitus y su posición en el campo
- ✓ Un campo posee una autonomía relativa; las luchas que se desarrollan tienen una lógica interna, pero el resultado de las luchas (económicas, sociales, políticas...) externas al campo pesan fuertemente sobre el efectos de las relaciones internas

Más allá de las propiedades y características generales de los campos, es importante comprender que los agentes toman diferentes estrategias, las que están relacionadas a las posiciones que los mismos ocupan en el campo. Hay estrategias invariantes, estas son las de conservación y las de subversión. Las primeras, generalmente, de los dominantes y las segundas, de los dominados. Estas pueden adoptar diferentes formas

en un conflicto y expresarse por ejemplo como: entre “antiguos” y “modernos”, o entre “ortodoxos” y heterodoxos”, entre otras.

Otro de los elementos a considerar en el análisis de los campos es la lógica de funcionamiento de los mismos que nos permitirá determinar la especificidad de cada campo, que no es otra cosa que el capital y los intereses en juego.

De este modo es que los campos se diferencian en función del tipo de capital que está en juego. Por lo tanto las luchas y consensos que operan en cada campo tienen como fundamento las diferentes variedades de capital.

Bourdieu entiende el capital como un “conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten y se pierden”⁷.

La definición utilizada por el autor libera al concepto de la mera connotación económica y lo extiende a cualquier tipo de bien susceptible de acumulación, en torno al cual pueda desarrollarse un mercado, es decir pueda constituirse un proceso de producción, distribución y consumo. En este sentido es que los campos pueden ser considerados mercados de capitales específicos.

Al decir que capital es un conjunto de bienes, el autor aclara que no todo bien constituye necesariamente un campo, ya es condición necesaria que el bien sea apreciado, buscado

⁷ Citado por GUTIERREZ ALICIA: op. cit. Pág. 34

y que produzca fundamentalmente interés por su acumulación y además es preciso que logre establecer cierta división del trabajo entre los que lo producen, los que lo consumen, los que lo distribuyen y quienes lo legitiman. Tiene que constituirse un mercado para que surja un campo específico.

Bourdieu identifica cuatro tipos o variedades de capital: el económico, el cultural, el social, y el simbólico, los que explicaremos a continuación:

El capital cultural está ligado al conocimiento, la ciencia, el arte. Este capital es indispensable para dar cuentas de las desigualdades de las performances escolares. El mismo puede presentarse bajo tres formas: incorporado, en estado objetivado y en estado institucionalizado.

El capital cultural incorporado se refiere a las disposiciones durables o hábitos relacionados con determinados tipos de conocimientos, de ideas, de valores y de habilidades; el capital cultural en estado objetivado son los bienes culturales, es decir, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos etc. El que se presenta en estado institucionalizado es el que está vinculado a la existencia de instituciones de conocimiento, de consagración y legitimación.

Dichas propiedades están ligadas al cuerpo y suponen un proceso de incorporación, ya que cierto número de propiedades se definen sólo en relación con el capital cultural en forma incorporada. Por ejemplo: la adquisición de una obra de arte, está relacionada con la capacidad económica para adquirirlas -capital económico-, esto no significa

necesariamente poseer capacidad de apropiarse de ese bien en sentido simbólico, y esto porque para consumir determinados bienes es necesario poseer determinados conocimientos.

En cambio, el capital social hace referencia a la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que están dotados de propiedades comunes y que también están unidos por lazos permanentes y sobre todo útiles. Estas relaciones mundanas como las define Bourdieu pueden procurar beneficios tanto materiales como simbólicos.

Por último, el capital simbólico, cabe aclarar que es el que más definiciones ha tenido en la obra de Bourdieu, en sus últimos trabajos lo ha definido como capital de reconocimiento o de consagración. En este sentido el autor menciona:

“A estas tres especies de capital, económico, cultural y social, es necesario agregar el capital simbólico, que es la forma que una u otra de estas especies reviste cuando es percibida a través de categorías de percepción que reconocen la lógica específica o, si usted prefiere, que desconocen lo arbitrario de su posesión y de su acumulación”⁸.

Por lo tanto, es un capital que juega como sobreañadido de prestigio, de legitimidad, de autoridad y de reconocimiento, dicho de otro modo es un principio de distinción y diferenciación que se pone en juego y que se agrega a la posición que se tiene de capital específico que se disputa en ese campo.

8 BOURDIEU, PIERRE y WACQUANT, LOIC, op. cit. Págs. 158 a 159.

Las especies y subespecies de capital mencionados, constituyen una gama de recursos de medios y de apuestas que los diferentes agentes utilizan en las luchas de cada campo social. A su vez, la distribución de los agentes en el espacio social, está vinculada al volumen global del capital y a la estructura del capital que poseen los agentes.

En este sentido, el volumen global del capital hace referencia a la suma de capitales que puede disponer un agente, y la estructura del capital se refiere al peso relativo de cada capital que se posee. Estas dos dimensiones, volumen y estructura, distribuyen a los agentes en el espacio social, por ello están vinculadas a la construcción de las clases sociales.

Ahora bien, es necesario aclarar que a nivel de análisis del campo los capitales que poseen más valor son el capital específico que se juega en ese campo, siendo que a nivel global hay que considerar la coexistencia de los diferentes campos sociales y la autonomía relativa de cada uno de ellos. En este punto Bourdieu resalta que en sociedades como la nuestra el capital económico es dominante, en relación a los otros capitales, por ello este tiende a imponer su estructura sobre los otros campos.

Ahora bien, analizar los campos como mercados de capitales, implica la redefinición del concepto de interés. De este modo Bourdieu propone sacarlo del ámbito estrictamente económico para extenderlo a toda práctica social. Así rompe con la visión encantada que rechaza reconocer las distintas formas de beneficios no materiales que pueden orientar las prácticas de los agentes, que aparecen como desinteresadas a la vez que

sugiere la idea de que los agentes son arrancados de un estado de indiferencia por los estímulos enviados por ciertos campos y no por otros.

Para referirse a los intereses Bourdieu utiliza el término *illusio*, pretendiendo con ello no solamente oponerse al desinterés o la gratuidad, sino también a la indiferencia como podemos ver a continuación:

“La illusio es lo opuesto a la ataraxia, se refiere al hecho de estar involucrado, atrapado en el juego y por el juego. Estar interesado, es acordar a un juego social determinado que lo que allí ocurre tiene un sentido, que sus apuestas son importantes y dignas de ser perseguidas”⁹.

Como vemos, esta *illusio*, lejos de ser un invariante antropológico, es un arbitrario histórico, una construcción histórica que sólo puede ser comprendida en el análisis empírico de las condiciones de producción y no deducida a priori de una concepción ficticia y etnocéntrica del hombre.

En definitiva, todo campo, en tanto que producto histórico, engendra y activa una forma específica de interés, una *illusio* específica que es la condición de su propio funcionamiento. Por lo tanto, hay tantos intereses como campos por lo que resulta necesario determinar en cada caso empíricamente las condiciones sociales de producción de ese interés, o sea su contenido específico. A su vez, el interés se diferencia según la posición ocupada en el juego y la trayectoria que conduce a cada participante a esa posición.

⁹ Citado por GUTIERREZ ALICIA: op. cit. Págs. 44 a 45.

Al ser los campos espacios estructurados de posiciones, o sea sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones, es la distribución desigual del capital que está en juego lo que define las diferentes posiciones constitutivas de un campo.

La posición indica el lugar ocupado en el campo, por lo tanto está en relación con el capital específico que está en juego. Las posiciones no pueden definirse por sí mismas sino en relación a otras posiciones del sistema de relaciones.

Bourdieu distingue tres criterios o principios que caracterizan la distribución del capital, que son los que definen en definitiva las posiciones específicas en cada campo. En primer lugar, están los que poseen o no ese capital. En segundo lugar, el grado de posesión, sea esta mayor o menor. Por último, el carácter legítimo o no respecto de la posesión del capital, dicho principio está vinculado al reconocimiento social, o a la legitimación social que se tiene del capital acumulado o del poder de distribuirlo.

Dichos criterios resultan determinantes en la obra de Bourdieu ya que determinan las relaciones que se establecen entre posiciones, que son así mismo relaciones de poder, de dominación o de dependencia que se establecen entre los agentes que entran en competencia y por lo tanto en lucha por el capital que se disputa en cada campo.

Respecto a la dinámica de funcionamiento de los campos, no hay que olvidar que los mismos se definen y redefinen históricamente, lo que lleva implícito una redefinición permanente de la autonomía relativa de cada uno de ellos.

Por esto mismo es que al elegir el campo intelectual y el subcampo de la sociología, decimos que el mismo como sistema autónomo o que pretende la autonomía a partir de su proceso de institucionalización, es el producto de un proceso histórico de autonomización y de diferenciación interna. Por ello sus fronteras no pueden determinarse a priori, sino deben ser aprehendidas a través de la investigación empírica.

Los cambios en los campos no pueden establecerse a priori, ya que estos se producen en función de una lógica interna es decir, en la dialéctica entre productores y consumidores, donde también puede que influyan factores externos. La incidencia de factores externos será mayor o menor según el peso específico del campo en cuestión y según el grado de autonomía relativa que posea en al coexistencia con los demás campos.

Hablar de autonomía relativa supone analizar las prácticas en el sistema de relaciones que están insertas y analizar también la presencia de los demás campos que coexisten en el espacio social global.

Hemos explicado las estructura sociales externas, en este punto es necesario hacer un breve repaso por las estructuras sociales internalizadas, que constituye en la obra de Bourdieu una de las dimensiones fundamentales para el análisis sociológico.

El concepto de habitus entendido como principio de generación y percepción de prácticas, permite articular lo individual y lo social, como dos estados de la misma realidad, de la historia colectiva que se inscribe en los cuerpos y en las cosas. Bourdieu define a los habitus como:

“...sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y orientadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente regladas y regulares sin ser en nada el producto de la obediencia a reglas y, siendo todo esto colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta”¹⁰.

En consecuencia son las disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar, que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia, lo que no es otra cosa que la historia hecha cuerpo.

En este sentido, es un estado especial que adoptan las condiciones objetivas incorporadas que se convierten en disposiciones duraderas. Por lo tanto, es la interiorización de la exterioridad, que hace posible la producción libre de acciones o expresiones en los límites impuestos por las condiciones particulares determinadas por el contexto histórico y social.

En definitiva, el habitus es por un lado resultado de las condiciones objetivas y por el otro es capital, es decir es el principio a partir del cual el agente puede definir su acción en las nuevas situaciones según las representaciones que tienen de las mismas.

¹⁰ Citado por GUTIERREZ ALICIA: op. cit. Pág. 68.

Al considerar a las estructuras sociales internas y al considerar al habitus como un principio de estructuración de prácticas, Bourdieu rescata la trayectoria del agente social, que como bien lo expresa Alicia Gutiérrez es reconocer la historicidad del agente, es reconocer que lo individual, lo subjetivo o lo personal, es social, y por lo tanto es producto de la historia colectiva que se deposita en los cuerpos y en las cosas.

Al respecto, es importante resaltar que las prácticas y representaciones generadas por el habitus son el producto de un sentido práctico o del sentido del juego socialmente construido, es decir de la amplitud para actuar y para orientarse está en función de la posición ocupada en el espacio social, de la lógica del campo y de la situación particular en la que se está comprometido.

De esta manera, el habitus constituye un importante elemento de análisis ya que pueden ser interpretadas a partir del mismo las estrategias de los agentes, o sea, se pueden entender las prácticas y encontrar las razones de las mismas. En este sentido, las estrategias obedecen a ciertas regularidades o configuraciones socialmente inteligibles, socialmente explicables fundamentalmente por la posición campo y por los habitus incorporados.

Para finalizar, la relación entre campo y habitus opera de dos maneras: por una lado se da una relación de condicionamiento, es decir el campo estructura al habitus, y por otro lado es una relación de conocimiento o construcción cognitiva. Es decir contribuye a la conformación de un mundo significativo, dotado de sentido, un mundo donde vale la

pena invertir la propia energía. Por ello Bourdieu expresa que la relación de conocimiento depende de la relación de condicionamiento que la precede.

Aspectos metodológicos: análisis del campo

Realizar un análisis en términos de campo implica considerar tres momentos y sus respectivas interconexiones:

En primer lugar, resulta necesario analizar la posición del campo frente al campo del poder. Por ejemplo: el campo intelectual está contenido en el campo del poder, donde ocupa una posición dominada, es decir son una fracción dominada de la clase dominante.

En segundo lugar, es preciso trazar un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o instituciones que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo.

Y en tercer lugar, es imperioso analizar los hábitos de los agentes, es decir, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que encuentra su trayectoria dentro del campo de oportunidades más o menos favorables de actualización.

Los intelectuales no están fuera del juego

La propuesta metodológica de Bourdieu fundamenta gran parte de su obra en la búsqueda de relaciones entre el proyecto creador individual y las determinaciones sociales, las cuales se fundamentan en la noción de campo intelectual, pero la misma no se reduce ni a una puesta en relación directa de los productos culturales con la biografía individual o la clase social ni al análisis interno o intertextual, en palabras de Bourdieu “hay que hacer todo eso junto”¹¹.

Decir que los intelectuales no están fuera del juego implica comprender la práctica de la investigación y sus condicionamientos sociales derivados de la posición en el juego, de los habitus, de la historia en el juego y la posición del investigador en su propio campo.

El Campo Intelectual

El modelo del campo intelectual que nos propone Bourdieu nos permite comprender las relaciones internas entre dominadores y dominados como relaciones de fuerza y de lucha, lo que implica una desconfianza respecto de las representaciones producidas por los intelectuales o artistas a propósito de su actividad. Este tipo de acercamiento privilegia el análisis de las elecciones de los intelectuales en términos de estrategias, asociadas a la puesta en relaciones de tomas de posición de los intelectuales con sus posiciones en el campo, sin descuidar los aspectos formales.

¹¹ BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic, op. cit. Pág. 145

En la propuesta de Bourdieu, la búsqueda se encamina a las relaciones entre el proyecto creador individual y las determinaciones sociales, las cuales se fundamentan en la noción de campo intelectual, que comprende las formaciones sociales donde interactúan artistas, escritores y empresarios de la cultura (editores, marchands, productores teatrales, etc.), es decir todos aquellos en cuyas manos está la producción cultural reconocida como “legítima” o “verdadera”. Se trata de un espacio social dotado de una estructura y una lógica específicas cuya autonomización relativa en el interior de una sociedad es un fenómeno histórico ligado a la división del trabajo en cierto tipo de formaciones como las occidentales modernas.

El concepto de campo intelectual, entendido como concepto de alcance teórico y metodológico para la investigación socio-cultural, recorta un espacio social relativamente autónomo, dotado de una estructura y una lógica específicas. Se trata de un sistema de relaciones entre posiciones intelectuales o artísticas.

La posibilidad de la consideración teórica autónoma del campo intelectual, e incluso, los límites de validez del concepto, tienen como presupuesto la autonomización real, aunque siempre relativa, de la producción de los bienes simbólicos.

Pero este hecho, según Bourdieu, no es un fenómeno inherente a la actividad intelectual o artística, ni emerge en toda sociedad cualquiera sea su estructura. La autonomización del campo intelectual, que implica la constitución de un dominio dotado de normas propias de legitimidad y consagración, es siempre un resultado histórico que aparece

ligado a sociedades determinadas. Y Bourdieu tiene presente, fundamentalmente, el tipo de campo intelectual constituido en las sociedades occidentales modernas, a partir de un proceso que tiene su primera manifestación en el Renacimiento, se eclipsa transitoriamente bajo el peso del absolutismo monárquico en los siglos XVII y XVIII, para cristalizar en el curso del siglo XIX.

En este contexto intelectuales y artistas, colocados en una nueva posición como resultado de la división capitalista del trabajo y de la implantación del mercado como institución que afecta a la vida de sus obras, reivindicaron la autonomía de la creación cultural frente a otra imposición exterior (política, religiosa, o económica). El Romanticismo fue, precisamente el primer movimiento que tradujo esta reivindicación de la intención creadora.

Como vimos anteriormente, el campo es una red de relaciones objetivas (de dominación o subordinación, de complementariedad o antagonismo, etc.) entre posiciones. Cada posición está objetivamente definida por su relación objetiva con las demás posiciones, o, en otros términos por el sistema de propiedades pertinentes, es decir, eficientes, que permiten situarla en relación con todas las demás en la estructura de la distribución global de las propiedades. Todas las posiciones dependen, en su existencia misma, y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, de su situación actual y potencial en la estructura del campo, es decir en la estructura del reparto de las especies de capital (o de poder) cuya posesión controla la obtención de beneficios específicos (como el prestigio académico) que están puestos en juego en el campo.

Entonces, lo importante en este punto es comprender que más allá del grado de autonomía del campo intelectual, éste está determinado en su estructura y su funcionamiento por la posición que el mismo ocupa en el campo del poder.

Lo que Bourdieu en definitiva plantea, es que los intelectuales forman parte de la clase dominante aunque ocupando el lugar de una fracción dominada, por lo tanto esto los coloca en una posición ambigua dentro de la estructura social y frente al “gran público” (que dispone del poder económico y político) y las clases subalternas. De donde se desprende un doble sistema de relaciones, la que se establece entre los integrantes de la comunidad intelectual y la que se establece entre los propios integrantes de la comunidad. La posición de un sociólogo dentro del campo no puede, entonces, ser definida conectándolo solo con su origen de clase, al contrario, se determina por la intersección de este doble juego de relaciones.

Ahora bien, dados los objetivos de este estudio lo que se busca es delimitar dentro del campo intelectual, al campo de las ciencias sociales y específicamente al subcampos de la sociología que adquiere sus primeros síntomas de autonomización a partir de la institucionalización de la sociología como disciplina.

Al delimitar el objeto de estudio, advertimos la necesidad de hacer un rodeo por varios conceptos de campo desarrollados por Bourdieu, y esto porque nuestro objeto de estudio está contenido en el estudio del campo de las ciencias sociales, las que a su vez están contenidas dentro del campo científico. Como decía Baranger en un artículo publicado

recientemente¹² “cada vez que Bourdieu emprendía el análisis de un nuevo campo, era el concepto de campo mismo el que se iba transformando”.

Por ello, una vez introducidos en el campo intelectual es preciso avanzar en la definición que nos propone Bourdieu del campo científico y del campo de las ciencias sociales.

La causa de la ciencia: el campo Científico y el campo de las Ciencias Sociales

El campo científico¹³ se constituye como sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas (en luchas anteriores) y es el lugar (o espacio de juego) de una lucha de concurrencias, que tiene por apuesta específica el monopolio de la autoridad científica, definida como capacidad técnica y como poder social o si se prefiere monopolio de la competencia científica, que implica la capacidad de hablar y de actuar legítimamente en materia de ciencia.

El funcionamiento mismo produce y supone una forma específica de interés, ya que las prácticas científicas no aparecen como “desinteresadas” sino por referencia a intereses diferentes, producidos y exigidos por otros campos.

Las prácticas están orientadas hacia la adquisición de la autoridad científica, que no es otra cosa que el prestigio, el reconocimiento, la celebridad. Para Bourdieu no hay

¹² BARANGER DENIS, ensayo “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en el Homo Academicus”

Revista Pensamiento Universitario Vol 12. Argentina 2010

¹³ BOURDIEU PIERRE, *Intelectuales política y poder* – Buenos Aires- EUDEBA, 2007

elección científica que no sea estrategia política, y esto lo expresa en referencia a los problemas y métodos de investigación, los que están en relación directa a las posiciones ocupadas en el campo.

Lo que está en juego es la definición misma de la ciencia, como así también la delimitación del campo de los problemas, de los métodos y de las teorías que pueden ser consideradas como científica. De este modo, la definición de lo que está en juego en la lucha científica forma parte del juego y los dominantes son aquellos que logran imponer una definición de la ciencia, donde la realización de la misma exprese tener, ser y hacer lo que ellos tienen, son o hacen.

La forma que reviste la lucha que por la legitimidad científica es, como dijimos anteriormente, inseparablemente -política y científica- y depende de la estructura del campo, es decir de la distribución del capital específico de reconocimiento entre los participantes de la lucha:

“Es el campo quien asigna a cada agente sus estrategias, incluyendo la que consiste en invertir en el orden científico establecido. Según la posición que ocupa en la estructura del campo y sin duda también según variables secundarias tales como la trayectoria social, que dirige la evaluación de las posibilidades”¹⁴.

De este modo es que los recién llegados al campo pueden optar por dos estrategias previsibles, las de *sucesión*, que son las que se dan más frecuentemente porque implican menos riesgos para asegurarse los beneficios prometidos siguiendo el ideal oficial de excelencia, o sea el que está circunscripto a los límites autorizados, o y las de

¹⁴ ibidem. Pág. 92-93.

subversión estas estrategias buscan detentar el monopolio de la legitimidad científica, a costa de redefinir los principios de legitimación de la dominación.

El *campo de las ciencias sociales* presenta una situación diferente a los demás campos científicos, dado que tiene como objeto al mundo social y porque pretende producir de él una representación científica.

En la lucha interna por la autoridad científica lo que está en juego es el poder de producir, imponer e inculcar la representación legítima del mundo social, ésta a su vez es una de las apuestas de la lucha del campo político.

En el campo de las ciencias sociales nos encontramos con una característica fundamental vinculada a la concurrencia al campo, es decir los especialistas o científicos sociales no concurren solamente con otros científicos sino también con profesionales de la producción simbólica, es decir con escritores, políticos, periodistas y con todos los agentes sociales que trabajan para imponer su visión del mundo social.

Esta es una de las razones fundamentales que hacen que no puedan obtener fácilmente como los otros científicos, el reconocimiento del monopolio del discurso legítimo sobre su objeto.

En consecuencia, la autonomía del campo respecto a los poderes externos, tanto públicos como privados, posea dos grandes límites: el primero con los campos

científicos más puros como la física o la matemática, y por el otro lado con el campo político o religioso e incluso periodístico.

Por lo tanto, se termina generando una relación compleja entre dos lógicas completamente opuestas. La del campo político donde la fuerza de las ideas depende fundamentalmente de la fuerza de los grupos que la aceptan como verdadera, y la del campo científico donde en sus estados más puros no conoce ni reconoce sino la fuerza intrínseca de la idea verdadera. En este sentido Bourdieu explica:

“Por esta razón, incluso cuando son totalmente contrarias a la lógica o a la experiencia, estas “ideas-fuerza” pueden imponerse porque tienen para ellas la fuerza de un grupo, y porque ni verdaderas ni incluso probables, sino plausibles- en el sentido etimológico del término- es decir adecuadas para recibir la aprobación y el aplauso de la mayoría”¹⁵.

Por ello en el campo de las ciencias sociales se dan paralelamente *dos principios de jerarquización y de legitimación opuestos*, el principio político y el principio científico, que se oponen sin llegar a imponer una dominación exclusiva.

En este sentido, Bourdieu ejemplifica: en los campos científicos más puros a nadie se le ocurriría decir, por ejemplo, que la tierra no gira, a diferencia de lo que sucede en las ciencias sociales donde proposiciones lógicamente inconsistentes o incompatibles con los hechos pueden perpetuarse o incluso prosperar dada la condición de que en el

15 ibidem. Pág.114.

interior y exterior del campo de una autoridad social adecuada para compensar la insuficiencia o insignificancia.

De aquí que los conflictos que tienen lugar en el campo de las ciencias sociales y que muchas veces son utilizados para poner en cuestión su estatus científico son: *conflictos científicos* y *conflictos políticos con dimensiones científicas*. Estos dos principios de diferenciación mencionados no son completamente independientes: las disposiciones conformistas o las disposiciones reacias o rebeldes que llevan a resistir a las coacciones sociales, internas y externas y a romper con las evidencias más ampliamente compartidas en el campo y fuera del campo, no están sin duda atribuidas al azar entre los ocupantes de las diferentes posiciones en el campo y entre las trayectorias que han tomado para acceder allí (Bourdieu 2007:116).

El homo academicus

El homo academicus es el resultado de uno de los trabajos más interesantes realizado por Pierre Bourdieu, donde se ponen en juego toda la batería de conceptos construidos, la novedad resulta del ambiente particular que aborda el “mundo universitario”, dicho de otro modo, en Homo Academicus, Bourdieu aplica su agudeza sociológica y su capacidad interpretativa a su propia casta, la de los profesores universitarios franceses.

A propósito de nuestros objetivos de investigación nos interesa rescatar fundamentalmente la actualidad del “programa de investigación”¹⁶ propuesto en la elaboración de una sociología empírica de la institución académica, y en el análisis de las dificultades y perplejidades epistemológicas implicadas en el análisis del propio universo.

El homo academicus tiene una impronta autobiográfica y sobre todo un enorme compromiso intelectual. El autor demuestra que el campo de la universidad es el lugar de una constante lucha de poderes que se desarrollan siguiendo una lógica específica: el poder académico y el prestigio intelectual o científico constituyéndose como los dos polos de esa lucha donde se desarrollan las prácticas dominantes y dominadas que dependen de las posiciones ocupadas.

Este juego de intereses se manifiesta en los conflictos entre facultades, entre las diferentes ramas disciplinares, en la reproducción del cuerpo docente, en los modos de reclutamiento y selección, entre otros.

Por lo tanto, nos plantea que creer que la producción intelectual está exenta de determinismos o que surge del ejercicio libre e independiente del pensamiento es una ilusión, ya que la producción está condicionada por la posición y la trayectoria en el espacio académico. En este sentido es que Bourdieu logra:

¹⁶ El programa de investigación, es el resultado del proceso de investigación. Investigar en Bourdieu implica abordar un caso empírico con la intención de construir un modelo, de ligar los datos de manera tal que funcionen como un Programa de Investigación es decir, de construir un sistema de relaciones que debe ser puesto a prueba en tanto tal. Por ejemplo en el Homo academicus Bourdieu busca interrogar sistemáticamente un caso particular de lo posible, para extraer de él las propiedades generales e invariantes.

“...objetivar a los que habitualmente objetivan, devela y divulga, por una trasgresión que adquiere aires de traición, las estructuras objetivas de un microcosmos social del cual el propio investigador forma parte, es decir las estructuras del espacio de posiciones que determinan las tomas de posición universitarias y políticas de la universidad de París”¹⁷.

Para los seguidores de Bourdieu, homo academicus es una intervención política que busca quebrar la aceptación acrítica del mundo académico y abrir nuevos espacios para la libertad y la acción intelectual.

El objeto y método del homo academicus

Existen varias interpretaciones respecto al objeto del homo academicus, algunos autores mencionan el doble objeto y otros prefieren hablar de una multiplicidad de objetos, Bourdieu al referirse al mismo habla de un objeto aparente y de un objeto profundo.

Pablo Tovillas al referirse al tema precisa que el mismo es un “doble objeto”¹⁸: el primero la universidad francesa en tanto organización, donde analiza: su estructura y funcionamiento, así como también las diferentes formas de poder que funcionan dentro de ella y de las trayectorias sociales de los individuos inmersos en dicha estructura. El segundo objeto es más profundo: el de objetivar su propio universo y el cuestionamiento

¹⁷ Citado por BARANGER DENIS, ensayo “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en el Homo Academicus” Revista Pensamiento Universitario Vol 12. Argentina 2010. Pág. 64

¹⁸PABLO TOVILLAS, Reseña Crítica Del Libro “Homo Academicus” de Pierre Bourdieu, ATOS DE PESQUISA EM EDUCAÇÃO – PPGE/ME FURB ISSN 1809– 0354 v. 2, nº 3, p. 517-521, set./dez. Brasil 2007

a una institución cuya legitimidad se asienta en reivindicar la objetividad y la universalidad de sus propias afirmaciones.

Al respecto, Baranger explicita que el objeto del homo no es fácil de definir ya que el mismo es definido por Bourdieu como: la crisis del mayo del año 1968, la universidad francesa en general, los invariantes transhistóricos de la universidad, el campo en general o una teoría de la revolución simbólica y el propio trabajo de objetivación. Las distintas alternativas mencionadas están indicando, para el autor, la futilidad del teoricismo y la imposibilidad de distinguir entre epistemología, metodología y teoría.

Ambas posturas no son opuestas, de modo que podrían sintetizarse perfectamente en la frase pronunciada por Bourdieu en una de las últimas entrevistas que le realizaron: *“El objeto aparente: es la universidad, el objeto profundo: es el retorno reflexivo que está implicado en la objetivación del propio universo”*¹⁹.

Cambiando de tema, antes de introducirnos en los principales hallazgos del homo academicus, es pertinente hacer una breve referencia a la metodología utilizada para el estudio del campo universitario.

Bourdieu retoma el legado construido en *La distinción*²⁰ donde plantea por primera vez y desde un punto de vista teórico-metodológico la necesidad de dejar de considerar

¹⁹ Citado por BARANGER DENIS, ensayo “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en el Homo Academicus” Revista Pensamiento Universitario Vol 12. Argentina 2010. Pág. 65

²⁰ *La distinción* (1974) obra fundamental desde el punto de vista metodológico, ya que es donde Bourdieu construye la concepción de espacio social y los instrumentos para abordarlo.

a las clases sociales como principal objeto sociológico²¹, y de reemplazarlo por el espacio social.

Para Baranger: *“la construcción de conceptos de espacio social y de campo es indisociable de la incorporación de la técnica del análisis de correspondencia múltiple –ACM- la que puede ser considerada una autentica ruptura metodológica”*²².

La utilización del ACM le permitió a Bourdieu estudiar todas las variables en forma simultánea *“teniendo así presente todas sus interrelaciones”*²³. En el plano factorial un ACM representa la superposición de dos espacios, el de las propiedades y el de los individuos, y permite fundamentalmente observar las correspondencias y las relaciones de homología entre estos dos espacios.

Es importante en este punto ver cómo Bourdieu aplica en el plano empírico sus postulados teóricos específicamente el de la falsa dicotomía entre métodos cuantitativos y cualitativos. Para el autor los datos o resultados de los estudios propiamente cuantitativos son siempre utilizados en conjunto con métodos cualitativos, ya que *los resultados solo cobran sentido al asociarlos a la información cualitativa*.

Específicamente en el homo academicus vemos que Bourdieu aplica el ACM a el espacio de las facultades, que `permite delimitar el campo de la universidad de París y al

²¹ Dicha decisión o elección teórica fue una ruptura con el concepto de clases sociales adoptado tanto por funcionalistas como por marxistas, y también signífico una crítica al análisis estándar de variables.

²² BARANGER DENIS, “Epistemología y Metodología en la obra De Pierre Bourdieu” 1 ed. Buenos Aires-Prometeo Libros, 2004.

²³ Citado por BARANGER DENIS, ensayo “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en el Homo Academicus” Revista Pensamiento Universitario Vol 12. Argentina 2010. Pág. 66

subcampos de la facultad de humanidades. Para construir estos espacios, Bourdieu construye los indicadores que den luz sobre las principales propiedades que estructuran el campo.

De este modo, vemos que el espacio de las facultades para Bourdieu existen dos principios de legitimación en competencia, es decir:

“el campo universitario está organizado de acuerdo a dos principios de jerarquización antagonistas: la jerarquía social según el capital heredado y el capital económico y político actualmente detentado se opone a la jerarquía específica propiamente cultural, según el capital de autoridad científica o de notoriedad intelectual (...) Hay dos principios de legitimación en competencia”²⁴.

Los indicadores que tienen peso en el campo universitario son: indicadores de poder universitario, de prestigio científico, de notoriedad intelectual y de poder político, estos más los indicadores demográficos y de capital heredado y escolar permiten ver con claridad las diferencias respecto a la composición del profesorado en las facultades.

Luego mediante un ACM puede visualizar la estructura del campo, y de este modo ordenar las disciplinas en función del grado de autonomía, donde las más autónomas son las ciencias exactas y letras. En una posición intermedia están las ciencias sociales y las menos autónomas son medicina, derecho y ciencias económicas.

A propósito de los datos obtenidos, Bourdieu trae a colación una distinción que al respecto realizaba Kant entre “facultades superiores” y “facultades inferiores”. A las

²⁴ ibidem. Pág. 68

primeras las considera como las que están más controladas por el gobierno es decir las menos autónomas, y son capaces de procurarle al gobierno una influencia fuerte y duradera sobre el pueblo. Las otras están controladas por el corpus científico por ello más autónomas, ya que al carecer de eficacia temporal son abandonadas a sus propias leyes.

Estos hallazgos muy bien presentados por Bourdieu también le permiten explicar un acontecimiento histórico como ser mayo de 1968. Si bien Bourdieu no ha construido una teoría de las relaciones entre los campos, señala que en Mayo de 1968 se dio una sincronización entre contradicciones de diferentes campos que solidarizó a los subordinados, fortaleciendo las luchas de cada campo y constituyendo de este modo un acontecimiento histórico. Para el autor los acontecimientos históricos son producto de la sincronización de luchas, hasta ese momento independientes entre sí, que se convierten en una misma lucha que lleva a posiciones fundamentadas en el conjunto del espacio social, lo que radicaliza a los participantes. En otras palabras:

“El surgimiento de los acontecimientos puramente históricos, tales como la crisis del 68 o cualquier otra gran ruptura histórica, no se vuelve comprensible más que a condición de reconstruir la pluralidad de las series causales independientes (...) es decir los diferentes encadenamientos relativamente autónomos de fenómenos independientes cuya colisión determinan la singularidad de los acontecimientos históricos”²⁵.

Para concluir, no nos queda más que rescatar de la investigación realizada por Bourdieu a propósito de un acontecimiento como el Mayo Francés, un muy buen ejemplo de cómo un sistema teórico funciona efectivamente como una teoría empírica.

²⁵ ibidem. Pág. 72

Capítulo II: Surgimiento y desarrollo del campo sociológico en America Latina

Este capítulo busca delimitar y analizar la red de relaciones objetivas, que no es otra cosa que el espacio de la sociología latinoamericana. Si hablamos de espacio sociológico estamos haciendo referencia a los agentes e instituciones formales e informales vinculados a la producción, distribución y consumo de la sociología y que tienden a favorecer el desarrollo de la sociología dentro del campo de las ciencias sociales en la región. El mismo se ha ido desarrollando una vez iniciado el proceso de institucionalización de la sociología como disciplina científica en espacios nacionales y con el surgimiento de asociaciones u organizaciones con presencia regional.

Para poder explicar el desarrollo del espacio latinoamericano de la sociología, del campo, de su génesis, surgimiento y tipo de desarrollo, se han considerado dos temas que se desarrollarán a continuación. El primero está vinculado al proceso de desarrollo institucional de la disciplina en sus orígenes hasta la década del cincuenta y el segundo hace referencia a los debates que marcaron períodos. A partir de ambos, buscamos

lograr una aproximación a los elementos más estructurales del campo, la identificación de los intereses en juego y su relación con el campo del poder.

Los primeros signos de institucionalización de la sociología

Es importante abordar el proceso de institucionalización de la disciplina desde una perspectiva histórica es decir, asumir que la sociología se desarrolla en el tiempo y que puede asumir distintos significados de acuerdo al contexto en el que ese desarrollo tiene lugar.

“Una perspectiva histórica (...) es aquella que asume que la institucionalización de una determinada empresa intelectual es un proceso complejo y multidimensional, resultado de un entrecruzamiento, siempre peculiar y contingente, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional”²⁶.

Alejandro Blanco²⁷ para explicar que implica un proceso de institucionalización retoma lo expuesto por Edward Shils quien explicita los componentes que se deben estar presentes en un proceso de institucionalización:

“ Una disciplina se institucionaliza una vez que puede ser estudiada como un tema mayor más que como una materia adjunta; cuando es enseñada por profesores especializados en el tema y no por profesores que hacen de eso una tarea subsidiaria de su profesión principal; cuando existen oportunidades para la publicación en revistas especializadas antes que en revistas consagradas a otros temas, cuando hay financiamiento y provisión logística y administrativa para la investigación sociológica a través de instituciones establecidas en lugar de que

26 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 21

27 ibidem

*esos recursos provengan del propio investigador; y cuando existen oportunidades establecidas y remuneradas para su práctica así como una demanda relativa a los resultados de la investigación (...)*²⁸.

También el autor resalta la conformación de la comunidad científica y la capacidad para el desarrollo de herramientas y definición de problemas comunes, como parte del proceso de institucionalización.

Siguiendo lo propuesto por Shill podemos identificar una serie de aspectos sustanciales que delimitarán los componentes claves que se deben darse para poder considerar que estamos en presencia de un proceso de institucionalización. Siguiendo al autor debemos considerar que cuando existen espacios de enseñanza, profesionales especializados, publicaciones específicas, capacidad de financiamiento, mercado profesional, demanda y comunidad científica, estamos presenciando un proceso de institucionalización.

Tabla N° 1

Indicadores de institucionalidad

Indicadores	Características
<i>Espacios de enseñanza</i>	Universidades, escuelas, cátedras y cursos destinados a promover los contenidos disciplinares de la sociología
<i>Profesionales especializados</i>	Profesionales dedicados en forma exclusiva a la sociología.
<i>Publicaciones</i>	Presencia de un espacio editorial propio de la disciplina (revistas, boletines, colecciones de libros)
<i>Capacidad de Financiamiento</i>	Financiamientos no personales
<i>Mercado Profesional</i>	Oferta, demanda y asociaciones de profesionales
<i>Comunidad Científica</i>	Centros de investigación y espacios de discusión propios de la disciplina

Fuente elaboración propia

²⁸ Ibidem Pág. 51

Entonces para poder identificar cuáles de estos componentes se fueron desarrollando en la región es importante realizar un racconto del desarrollo institucional de la sociología desde sus orígenes.

La presencia de la sociología en las cátedras e institutos data de fines de siglo XIX: “En 1877 se creó en la ciudad de Caracas, el Instituto de Ciencias Sociales y, años más tarde en 1882, la universidad Bogotá abrió el primer curso de sociología en el mundo que se anticipó en diez años al inaugurado en Chicago en 1892”²⁹.

Desde ese momento, la sociología en la región se fue propagando por casi todos los países. “En 1898 en Buenos Aires, 1900 en Asunción, 1906 en Caracas, La Plata y Quito, 1907 Córdoba, Guadalajara y México”³⁰. Llegada la década del veinte la enseñanza sociología se había instaurado en casi toda la región y su presencia en las universidades latinoamericanas ya no era un dato menor.

Es a principios de la década del cuarenta que se desarrollan los centros de enseñanzas especializados en diferentes países de América Latina, los más importantes centros se ubicaron en Brasil, México y Argentina, de este modo vemos cómo surgen las instituciones especializadas como el Instituto de sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, fundado por Ricardo Leven; en Tucumán el Instituto de Investigaciones Económicas y sociales fundado por Renato Treves, en

29 ALEJANDRO BLANCO, “Gino Germani: La renovación intelectual de la sociología”. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 2006- Pág. 11-12.

30 *ibidem* Pág. 12

Bolivia el instituto de sociología boliviano de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier Sucre, y en Colombia el instituto Colombiano de sociología.

Junto con los institutos llegaron las publicaciones donde se destacaron las revistas y las colecciones de libros. Las revistas que tuvieron mayor continuidad y calidad de sus contenidos fueron: la Revista Brasileira de Sociología publicada en San Pablo, la Revista Mexicana de Sociología, la Revista Interamericana de Sociología publicada en Caracas, el Boletín del Instituto de Sociología publicado por la Universidad de Buenos Aires y la Revista del Instituto de Sociología Boliviano. Respecto de las colecciones de libros encontramos a fines de la década del cuarenta que Lucio Mendieta y Núñez inaugura en México la colección de cuadernos de sociología, también aparecen en esa época la sección de obras de sociología del Fondo de Cultura Económica, dirigida por José Medina Echeverría; la biblioteca de sociología de la editorial Losada dirigida por Francisco Ayala, y la colección de Ciencia y Sociedad y Biblioteca de Psicología y Sociología ambas bajo la dirección de Gino Germani publicadas por editorial Abril y Paidós.

Otro de los elementos sustancial encontrados en este período y que según Alejandro Blanco corona la implantación de la sociología en la región es la conformación de organizaciones formales y asociaciones profesionales de la disciplina como ser: la Academia Argentina de Sociología, la Sociedad Brasileña de Sociología y la Sociedad Mexicana de Sociología, las que dieron impulso a la creación de la primera asociación

regional de sociología en el mundo, La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) creada en 1950³¹.

“La institucionalización de la sociología en América Latina no fue un proceso para nada sencillo. El surgimiento de ALAS se desarrolló en un momento donde el campo aún no estaba organizado, pero daba sus primeros pasos institucionales”³².

En este sentido es evidente que a fines de la década del cuarenta la sociología en América Latina estaba presenciando un importante proceso de institucionalización en toda la región.

En 1941 Alfredo Poviña, presenta los resultados de un relevamiento consagrado a la reconstrucción de la historia de la enseñanza de la sociología en América Latina, donde manifiesta una opinión positiva al respecto.

“La primera conclusión precisa que se desprende de todo nuestro estudio es que la sociología tiene un carácter marcadamente universitario en toda América dado que la multiplicidad de cátedras, de investigadores, y de obras existentes hacen que la sociología latinoamericana ocupe ya, con justificado derecho, un lugar de responsabilidad en el concierto de la sociología mundial”³³.

31 Nota: La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) fue la primera red regional de sociología en el mundo. Desempeñó un rol central en la promoción de las actividades sociológicas en América Latina, actuando como una red sumamente útil para el intercambio de información y el estudio de la realidad social local. Organizó siete congresos regionales y promovió la fundación de asociaciones profesionales a lo largo del periodo comprendido entre 1950 y 1964.

32 DIEGO PEREYRA “La Asociación Latinoamericana de Sociología y su rol fundacional. Una historia sobre la organización institucional de la sociología en América Latina desde 1950 hasta 1960” Publicado en *Sociology: History, Theory and practices*, Russian Society of Sociologists, Moscow- Glasgow, 8, 2007: 155-173. Traducción de Mariana Kopp revisada por el autor.

33 Citado en ALEJANDRO BLANCO, “Gino Germani: La renovación intelectual de la sociología”. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 2006- Pág. 11y 12.

El desarrollo o inicio del proceso de institucionalización en la región adquiere fuerza durante la década del cuarenta. Sin embargo, se dieron procesos desiguales en los diferentes espacios nacionales, donde es notable la presencia que adquiriría la sociología en países como Argentina, México, y Brasil.

Tabla N° 2
Indicadores de espacios de enseñanza e investigación por país según año (1907-1950)

País	Provincia /Ciudad	Tipo	Año
Argentina	La Plata	Curso	1907
	Córdoba	Curso	1907
	Buenos Aires	Instituto de Sociología	1940
	Tucumán	Instituto de Investigaciones económicas y sociológicas	1941
	Buenos Aires	Curso	1892
Bolivia		Instituto de Sociología Boliviana UMSF de Sucre	1941
Brasil		Cursos	1920
		Sociedad brasileña de sociología	1949
	San Pablo	Escuela de sociología	1933
Colombia		Instituto Colombiano de sociología	1942
Ecuador	Quito	Curso	1907
México	Guadalajara	Curso	1907
		Instituto de investigaciones sociales UNAM	1939
		Sociedad mexicana de sociología	1949
Paraguay	Asunción	Curso	1900
Venezuela	Bogota	Curso	1882
	Caracas	Curso	1906

Fuente elaboración propia

Orígenes institucionales de la sociología en Argentina, Brasil y México

Veamos a continuación qué características particulares presentó el proceso de institucionalización en estos países. Tengamos presente que Brasil se incorpora tarde a la cruzada por la sociología en la región, el proceso se inició pasada la década del veinte. Sin embargo, logró un fuerte impulso en la década del cuarenta, mediante la enseñanza de la sociología en cursos o cátedras con presencia en las universidades más destacadas de la época; también se creó una escuela y contaban con publicaciones específicas, a su vez se logra consolidar la asociación de sociología brasileña.

En México se logra desarrollar un proceso similar al de Brasil ya que cuenta con cátedras o cursos en las universidades, un instituto, una asociación y la diferencia está en la diversificación de publicaciones, no solo cuentan con revistas, sino también encontramos publicaciones de libros.

Argentina también tiene un desarrollo similar a los países descriptos anteriormente. Lo llamativo es la territorialización que asume la sociología en el país, los cursos o cátedras de sociología no solo se dan en la universidad de Buenos Aires (UBA), sino que la sociología tiene una impronta de desarrollo provincial, lo mismo con los instituto que se desarrollan en la capital y en el interior del país, lo que no resulta un dato menor cuando entrada la década del cincuenta se presentan los principales conflictos entorno al desarrollo de la disciplina. Este tipo de desarrollo será un factor determinante en la conformación del sistema de alianza y estrategias de legitimación de la disciplina.

También resulta interesante destacar en el caso argentino el desarrollo editorial en principio por diferenciación por tipo que alcanza, es decir, a principios de la década del cuarenta en argentina. Hay revistas, boletines, publicaciones y colecciones de libros dedicadas exclusivamente a la sociología, y en segundo lugar lo que es llamativo es que las dos editoriales más importantes que en ese momento se dedicaban a la difusión de la sociología son dirigidas por la misma persona, Gino Germani, quien años más tarde jugaría un papel clave en la institucionalización de la sociología como disciplina en la Universidad del Buenos Aires (UBA).

En este sentido es importante comprender, como expresa Alejandro Blanco, que los circuitos extrauniversitarios o extraacadémicos funcionaron como vectores y aceleradores de los cambios y las innovaciones intelectuales a través de la difusión de las ideas.

Por lo tanto, si tomamos los indicadores de institucionalidad descritos anteriormente por Blanco, es indudable que la sociología no fue “plenamente institucionalizada” hasta 1957, cuando se crearon el departamento y la carrera de Sociología.

“Hasta la fecha (...) la mayoría de los practicantes de la sociología no vivían de su profesión y las materias eran impartidas por profesores que hacían de eso una tarea subsidiaria de su profesión principal (...) apenas existía financiamiento y provisión logística y administrativa para la investigación sociológica a través de instituciones establecidas”³⁴.

34 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 51-52

Sin embargo, tal afirmación sólo adquiere sentido en el marco descripto anteriormente ya que la evidencia empírica disponible revela que durante la década del cuarenta algunos de los indicadores de institucionalidad ya están presentes y predispuestos a funcionar como estructuras estructurantes (ver cuadro sintético a continuación).

Tabla N° 3
Indicadores de institucionalización por país según año (1907-1950)

Argentina	Curso (Bs.As)
	Curso (La Plata)
	Instituto (Bs. As)
	Instituto (Tucumán)
	Publicaciones especializadas: Boletín Instituto (Bs. As)
	Publicaciones especializadas: Libros (Abril)
	Publicaciones especializadas: Libros (Paidos)
	Curso (Córdoba)
Brasil	Cursos
	Sociedad brasileña de sociología
	Publicaciones especializadas: Revista
	Escuela
México	Curso
	Instituto
	Sociedad mexicana de sociología
	Publicaciones especializadas: Revista
	Publicaciones especializadas: Libros
	Publicaciones especializadas: Libros (Losada)
	Publicaciones especializadas: Libros (Fondo de cultura económica)

Fuente: Elaboración propia

En definitiva, en este apartado, podemos decir que entrados los años 40 la sociología experimenta un importante proceso de desarrollo institucional, en algunos países de la región como Venezuela, Argentina, Paraguay, Ecuador, México, Brasil, Bolivia y Colombia. Los cursos o cátedras denotaban presencia en las Universidades Nacionales al igual que los institutos o centros de formación; el mundo editorial cuenta con un importante espacio dedicado exclusivamente al desarrollo de la disciplina; por último la

presencia organizada de asociaciones nacionales y redes regionales van delimitando el campo de la sociología.

Todos estos elementos fueron configurando y le dieron visibilidad pública al campo sociológico en la región. A su vez la definición de la sociología como disciplina académica permitió ir configurando la autonomía relativa de la misma respecto de las otras Ciencias Sociales.

El proceso de institucionalización es un elemento clave desde nuestra perspectiva para poder delimitar la configuración del campo. Ya que el mismo proceso va generando no solo una red de actores e instituciones que comparten un interés específico por la sociología, sino que también va normativizando y reglamentando los procesos de reclutamiento, de selección, jerarquización y de producción para la sociología. Como así también se van definiendo los intereses en juego que serán el motor de las luchas en su interior. Y por último, se va gestando la división del trabajo, profundizando la diferenciación entre productores, intermediarios y los consumidores.

En paralelo al proceso de institucionalización se manifestaron una serie de preocupaciones, de orientaciones intelectuales y de representaciones que se hacían de la sociología y que en definitiva fueron las que impulsaron dicho proceso y que estuvieron mediatizadas por las características estructurales del campo. Las que intentaremos analizar a continuación.

Los debates que marcaron períodos

Es claro que el desarrollo de la sociología en la región buscó en primer lugar la autonomización de la disciplina respecto de otras ciencias sociales que disputaban el mismo objeto: *la explicación de la realidad social*. Las disciplinas con las que la Sociología se traza una larga batalla intelectual son con la Filosofía y con el Derecho.

Una de las maneras que encontramos para demostrar tal afirmación es introducirnos en los debates que se dieron entorno a la sociología en la región, de manera tal que nos permita comprender las luchas que se estaban desarrollando en el campo de las Ciencias Sociales y dentro de la sociología.

Rolando Franco identifican cuatro grandes etapas que marcaron el desarrollo de la sociología latinoamericana³⁵, la primera estuvo vinculada con los pensadores de la sociología; la segunda se caracterizó por la necesidad de darle un carácter científico; la tercera está vinculada al surgimiento de la perspectiva crítica y la última etapa es la denomina renovación. Estos debates marcaron fronteras que son el resultado de confines dinámicos que fueron configurando y reconfigurando el objeto de lucha en el campo sociológico.

En función de los objetivos establecidos en este estudio se desarrollarán a continuación la etapa 2 y 3, que expresan claramente los debates acaecidos en el campo sociológico latinoamericano entre la década del 50' y 70' que comprenden el comienzo del

35 Nota: se entiende por sociología latinoamericana al conjunto de teorías e hipótesis elaboradas para explicar situaciones de la región, por autores que habiendo nacido en la región o fuera de ella, participan de la comunidad sociológica latinoamericana.

desarrollo institucional, y lucha por la *cientificidad* de la sociología a principio de la década del 50', y la sociología *crítica*, parida por los movimientos de liberación nacional del tercer mundo.

La sociología científica

La sociología científica fue la etapa de *elaboración y afirmación* de la disciplina en la región. Temporalmente este período de debates se dio desde principios de la década del 50' y fines de la década del 60'. Este proceso generalmente se lo denomina de implantación de la sociología científica en la región y esta íntimamente vinculado a las características de la comunidad académica de la época.

Paralelo al crecimiento institucional desarrollado anteriormente, aparecieron los primeros signos de insatisfacción intelectual que se expresaron como una serie de reclamos a favor de una “renovación radical de los ideales intelectuales de la disciplina”³⁶. *Se trató de un movimiento tendiente a hacer de la sociología una ciencia empírica.*

En el proyecto intelectual de renovación se destaca el papel pionero de la obra de José Medina Echeverría, *Sociología. Teoría y Técnica*. El objetivo de la obra fue insistir en la necesidad de un desarrollo teórico y metodológico a los efectos de poder estudiar la realidad latinoamericana. De este modo afirmaba: “*no puede existir una ciencia*

³⁶ ALEJANDRO BLANCO, “Gino Germani: La renovación intelectual de la sociología”. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 2006- Pág. 12.

sociológica sin una teoría y sin una técnica de investigación”³⁷. Estos objetivos lograron poner en marcha un movimiento que luego encontraría eco en Gino Germani, Renato Treves, Miguel Figueroa Román (Argentina), Florestan Fernández y Louis de Aguiar Costa Pinto (Brasil) y en Eduardo Hamuy (Chile).

Los referentes a nivel nacional de este movimiento de renovación de la sociología entendían “(...) *la necesidad de una renovación de la sociología, criticando el atraso teórico y metodológico en la que se encontraban respecto a la producida en los centros*”³⁸. Para ello era preciso superar tales limitaciones y emprender el camino de la investigación empírica.

Tal fuente de descontento provenía de una concepción culturalista de la disciplina. Los partícipes del intento de renovación se enfrentan a concepciones muy vinculadas a la filosofía, que “*sostenían que en el campo social, el conocimiento también debía apoyarse en la intuición*”³⁹.

Ante tales pretensiones filosóficas, Medina afirmarí: en primer lugar la validez del esfuerzo de racionalización como forma de hacer inteligible el mundo, en segundo lugar la necesidad de dar legitimidad a la disciplina, rechazando las afirmaciones que sostienen que la misma no tiene objeto propio y en tercer lugar explicita que la dicotomía entre ciencias naturales y ciencias de la cultura es falsa y genera una confusión entre lo que es la sociología y la filosofía social, “...*disciplina que no deja de*

37 ROLANDO FRANCO “ Veinticinco años de sociología Latinoamericana un balance” .Revista Paraguaya de Sociología N° 30 Mayo- Agosto de 1974 -Pág. 61

38 *ibidem* -Pág. 61

39 *Ibidem* -Pág. 61

ser legitima pero que no puede confundirse con la sociología”⁴⁰. En estos tres puntos mencionados podemos ver el esfuerzo realizado para justificar la legitimidad de la sociología como una ciencia, lo que constituye a su vez un esfuerzo manifiesto por lograr la autonomización de la sociología respecto de la filosofía.

Más allá de los esfuerzos por justificar la legitimidad de la sociología como ciencia, otro aspecto que les preocupara a los renovadores es el problema de la neutralidad valorativa de la disciplina. Lo expresado anteriormente se condice con la necesidad de concebir a la sociología como ciencia, como así también de promulgar la neutralidad valorativa de la disciplina y la objetividad científica. Por lo tanto, estos enunciados expresan fuertes críticas al ensayismo social y planteaban la necesidad de institucionalizar la sociología científica en toda la región.

El papel de los organismos internacionales

Ante la pregunta de ¿cómo se transmitían las novedades producidas por estos intelectuales en la región?, nos encontramos que si bien los canales de comunicación o de divulgación de dichas ideas eran escasos en la época, tuvieron un rol o papel destacados el Fondo de Cultura Económica, que se encargó de difundir obras sociológicas. También el Seminario sobre Resistencias a Mundaca (Río, 1958) que permitió que gran parte de la comunidad sociología de la región se conocieran y diera comienzo a un intercambio de ideas más acelerado.

40 *Ibidem* Pág. 62

Ambos espacios de difusión de la disciplina fueron impulsados o fomentados por organismos internacionales, por ello se dice que fue central “*el papel que jugaron los organismos de las Naciones Unidas en el proceso de institucionalización de una ciencia social científica*”⁴¹, ya que no solamente funcionaron como canales de difusión y divulgación sino que fueron influyendo en el campo teórico y en la institucionalización de la ciencia social en el continente.

El apoyo financiero que tales organismos realizaba estaban vinculados a la implantación de aspectos fuertemente vinculados a los grandes lineamientos teóricos como así también a lo que ellos denominaban desarrollo de la ciencia social, como por ejemplo el realizado por la UNESCO a través del proyecto Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - en Brasil y Chile- así como también el financiamiento derivado a investigaciones que abordan temáticas vinculadas a las relaciones raciales, a la estratificación y movilidad social, como así también el financiamiento otorgado para la realización de conferencias sobre el desarrollo económico de América Latina.

Otro aspecto a destacar respecto de la influencia de los organismos internacionales sobre el desarrollo de la sociología latinoamericana, fue la influencia de la CEPAL en la década del 50', donde se destacan: los trabajos realizados en el ILPES; la teoría sobre las relaciones centro-periferia, y los deterioros de los términos de intercambio; la elaboración de políticas para superar la situación de subdesarrollo, lo que se denominó “*desarrollismo*”.

⁴¹ibidem Pág. 65

La CEPAL funcionó como unificador de perspectivas teórico metodológicas, como usina de desarrollo de una perspectiva de pensamiento latinoamericano, y como centro de recopilación sistematización de datos y análisis sobre la región. Convirtiéndose a su vez en una alternativa a la brindada por los partidos políticos, en especial el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, situación que se altera luego de la implementación o puesta en práctica del pensamiento cepalino en la alianza para el progreso.

En este sentido para Rolando Franco el fracaso de la CEPAL, se debe a varias causas entre ellas la aparición de *nuevas alternativas* como la revolución cubana, las que resultarán decisivas en la reorientación de la sociología latinoamericana.

La sociología crítica

El auge de la sociología crítica se manifiesta durante la década del 60 y 70, lo que puede vincularse a los cambios que se dieron fundamentalmente a nivel político y económico en la región. El fenómeno o característica más destacada de este período es la crítica “*destructiva*”⁴² hacia las posiciones sustentadas durante la etapa precedente.

La postura crítica comienza a gestarse a fines de la década del 50’ “(...) *la comunidad académica latinoamericana se enfrentaba a profundas desilusiones motivadas por el*

42 *Ibidem* Pág. 66

incumplimiento de ciertas expectativas derivadas de sus elaboraciones teóricas precedentes”⁴³.

La crisis estructural que afectaba a la región, lleva a que se desvanezcan las posturas optimistas entorno al desarrollo. La estrategia de industrialización impulsada en la posguerra, el modelo de desarrollo basado en la exportación de bienes primarios, no daba los resultados esperados ni siquiera en los países que gozaban de situaciones ventajosas tales como: amplitud del mercado interno, base industrial consolidada, divisas abundantes y una tasa satisfactoria de formación interna de capitales.

La crisis del desarrollo latinoamericano no podía dejar de afectar a la sociología como explica Rolando Franco tomando una frase de Graciarena *“la sociología refleja de manera rápida y profunda los vaivenes de las crisis sociales, apropiándose de ellas y convirtiéndolas así en su propia crisis”*.

Los procesos sociales que impactaron directamente en los sociólogos de la época y permitieron poner en cuestión el bagaje teórico existente se vinculan fundamentalmente con la *Revolución Cubana* y con la *Invasión a Santo Domingo*.

El triunfo de la revolución cubana, y el método de acceso al poder por medio de la guerrilla, se constituyó en el paradigma de acción de varios grupos políticos en la región. El efecto de la revolución en el campo académico contribuyó a la radicalización política de muchos intelectuales, las consecuencias fueron el rechazo a formas

43 Ibidem. Pág. 71

tradicionales de hacer sociología, específicamente las propuestas por autores norteamericanos, las que se identificaron rápidamente como instrumentos de dominación imperialistas. La consecuencia más significativa en este período fue la revitalización del pensamiento marxista en el campo de las ideas, lo que facilitó su divulgación en los ámbitos académicos.

Otro de los detonantes de gran impacto fueron los cambios políticos experimentados especialmente en Argentina y Brasil, que ponían en situación de evidencias a los planteos de corte liberal experimentados en la posguerra, no pudiendo con ese corpus de conocimientos explicar los cambios que se estaban experimentando en toda la región. También podemos identificar *la invasión a Santo Domingo* como el momento donde se produce según Franco “*la metamorfosis de la sociología latinoamericana y la construcción de la alternativa crítica*”⁴⁴.

Dentro del paradigma de la sociología crítica lo que está en discusión fundamentalmente es la manera de hacer sociología, lo que los llevó a sus artífices a criticar fuertemente:

- ✓ La neutralidad valorativa,
- ✓ la relación ciencia e ideología,
- ✓ el abandono del neopositivismo en beneficio de orientaciones dialécticas,
- ✓ el rechazo del estructural funcionalismo y las teorías de la modernización.

44 Ibidem Pág. 72

Veamos a continuación las implicancias y su impacto en el corpus sociológico de cada uno de estos aspectos. *La neutralidad valorativa* fue una de las banderas que con mayor fuerza se levantó en la etapa de la sociología científica, y la más discutida por la sociología crítica. Aduciendo entre sus miembros que: “*Siempre existe el compromiso sea con el statu quo...o con el cambio social*”⁴⁵. Si bien para los mismos estos parámetros establecidos respecto a la neutralidad valorativa no se presentaban como contradictorios con la objetividad de la ciencia, “*lo que sucede es que en la mayoría de los casos se confunde objetividad, con indiferencia moral, lo que es un compromiso con el statu quo*”⁴⁶.

Otro de los puntos centrales de los debates fue la discusión respecto de la *relación Ciencia e ideología*. Gino Germani fue el sociólogo por excelencia que sistematizó y profundizó en esta postura, por ello se dirigían hacia las principales críticas. Germani sostenía la existencia de una división absoluta entre ciencia e ideología. La ideología es subjetiva, la ciencia tiene carácter social, y este último se eleva por sobre lo individual eliminando el elemento subjetivo o ideológico. Y en esto la comunicación científica juega un papel autocorrectivo.

También fueron muy fuertes las postulaciones *a favor de posiciones teóricas dialéctica que implicaban el abandono del neopositivismo*. Las críticas más relevantes respecto de la forma en la que se llevó a cabo la institucionalización de la disciplina versan sobre todo en el énfasis establecido respecto de procesos de investigación científica, ya que eran percibidos como construcciones teóricas que dejaban de lado otras posibles

45 Ibidem Pág. 74

46 Ibidem Pág. 74

aplicaciones del conocimiento sociológico, como ser la sociología aplicada. La sociología crítica de este modo pone en cuestión los requisitos para ascender en la meritocracia académica.

De este modo y por lo dicho anteriormente se produce un *rechazo al estructural funcionalismo y las teorías de la modernización*, ya que se iba configurando un enfoque alternativo para el análisis de los problemas latinoamericanos, que podrían resumirse en los siguientes puntos:

- ✓ Necesidad de un análisis integrado,
- ✓ alternativas metodológicas,
- ✓ historicidad del objeto,
- ✓ necesidad de analizar fenómenos complejos de naturaleza internacional,
- ✓ crítica radical al estructural funcionalismo,
- ✓ renacimiento del interés por el marxismo

Los puntos detallados anteriormente plantea la necesidad de avanzar en un análisis integrado de la realidad social latinoamericana, dejando de lado los compartimentos estancos y la fragmentación del conocimiento impulsada principalmente por los países centrales. Por ello, los métodos de aproximación a la realidad deberían ser la dialéctica, que permite pensar lo que sucede en la sociedad, en su totalidad y en su movimiento.

Dicha consideración se basa en la historicidad del objeto y del sujeto de conocimiento, lo que conduce a proponer hipótesis significativas para situaciones históricas concretas y dejar de lado los intentos de generar leyes atemporales y aespaciales.

También reafirman que el observador es él mismo un producto de un medio social determinado y esto lo condiciona a ver ciertas cosas, a preferir otras y a adoptar una perspectiva determinada. A su vez, resaltan la necesidad de examinar fenómenos complejos de naturaleza internacional, como base para comprender el sistema capitalista internacional que es donde se insertan las naciones latinoamericanas.

De este modo vemos cómo fue un postulado transversal a todo el período la crítica radical al estructural funcionalismo, ya que dicha orientación teórica no permitía interpretar correctamente la realidad latinoamericana. En este contexto es que se da una importante difusión del marxismo en sus diversas corrientes.

Las posiciones asumidas permiten diferenciar claramente los dos períodos. Para los científicistas seguidores de la teoría de la modernización, el cambio social es fundamentalmente el resultado de procesos de urbanización, industrialización, crecimiento demográfico, entre otros, lo que genera disfunciones, desequilibrios, tensiones, y tiende generalmente a encontrar un nuevo equilibrio funcional, gracias a que la sociedad tiene sus propios autocorrectivos. En cambio, los críticos destacan el papel de la lucha de clases, las contradicciones y la revolución.

Principales referentes

Respecto de los principales referentes de la sociología crítica es muy interesante hacer un análisis al interior del campo sociológico, considerando al menos tres indicadores: demográfico (edad) e indicadores de capital económico (ocupación) e indicadores de capital cultural (establecimiento donde estudio).

Graciarena⁴⁷ ha distinguido tres generaciones sociológicas: tradicional, intermedia y reciente, y si bien dicha clasificación no deja de ser esquemática permite comprender por ejemplo que al interior de la llamada generación intermedia se produce una división entre sus miembros respecto de la orientación teórica, una vez que las luchas libradas con las generaciones de sociólogos tradicionales pierden relevancia, surge el primer grupo de sociólogos críticos.

La incorporación de las nuevas generaciones a los postulados de la sociología crítica tampoco resultaron de adhesión unánime, por lo que no se trata solamente de una oposición entre los recién llegados “jóvenes” y los “viejos”. Es llamativo cómo los egresados de las facultades latinoamericanas asumen posiciones diferentes de los egresados en facultades norteamericanas que dada su gran movilidad ocupacional e internacional tienden a ubicarse dentro de posiciones muy cercanas al cientificismo. Por lo tanto podemos ver cómo en este caso concreto, los indicadores de capital económico y cultural determinan las posturas asumidas respecto a la perspectiva crítica.

⁴⁷ ibidem Pág. 61

De este modo, podemos pensar que el surgimiento de la sociología crítica en América Latina, difícilmente se pueda explicar por la pugna generacional ya que *“Representantes de las más diversas generaciones se encuentran en partidos opuestos en esta pugna sobre la naturaleza y significado práctico del quehacer sociológico”*.⁴⁸ Bourdieu exclamaría *“sólo basta con ver la distribución de capitales para determinar la toma de posición en momentos de crisis”*.

Los referentes de la sociología crítica latinoamericana que se ubican dentro de esta perspectiva, aunque con diferentes grados de radicalización, son Fals Borda, Fernando H. Cardoso, Enzo Faletto, Aníbal Quijano, Casanova y Frank, entre otros.

En síntesis, los procesos de institucionalización, que comienzan a fines de siglo XIX en América latina, comienzan a conformar el campo sociológico latinoamericano, el que encuentran entrada la década del cincuenta una nueva reorientación en función de las discusiones generadas en torno a la cientificidad, la que será interpelada dado el nuevo contexto revolucionario que se vive en América Latina a fines de la década del sesenta y principios del setenta. Dichos procesos fueron produciendo cambios, transformaciones y nuevas correlaciones de fuerza en el interior del campo, constituyendo o marcando de este modo períodos y fronteras, que son en última instancia el resultado de confines dinámicos que fueron configurando y reconfigurando el objeto de lucha en el campo sociológico en América Latina.

⁴⁸ Ibidem Pág. 73

Dado que en cada espacio nacional la institucionalización de la sociología como disciplina se conjugó con las características y circunstancias propias, siempre peculiar y contingente, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional, que es lo que a su vez le imprime su especificidad y particularidades. Analizaremos en el capítulo siguiente cómo se dispusieron estos procesos en la Argentina.

Capítulo III: Configuraciones y reconfiguraciones del campo sociológico argentino

A partir de 1940 se acelera el proceso de institucionalización de la sociología en la argentina, lo que incide en el desarrollo, constitución y reconfiguración del campo sociológico argentino.

En este capítulo desarrollaremos dos momentos que resultaron cruciales para el desarrollo de la disciplina en nuestro país. El primero lo hemos denominado con fines analíticos “*Primera configuración del campo sociológico argentino*” que comprende temporalmente desde 1940 hasta 1962. Este período está fuertemente marcado por el proceso de institucionalización de la disciplina y por las luchas libradas entre la “sociología de cátedra” y la “sociología científica”, confrontación que intentará saldarse con la creación de la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires. El segundo momento denominado “*Reconfiguración del campo sociológico argentino*” recorre desde 1963 hasta la dictadura militar de 1976. La característica fundamental de este período es el rechazo al “cientificismo germaniano”. Las confrontaciones en este

lapso se dan con nuevas generaciones que se incorporan a la sociología y a la discusión en un contexto fuertemente politizado.

Configuración del campo sociológico argentino

Como pudimos apreciar en el capítulo anterior, entrada la década del cuarenta, la Argentina estaba bastante posicionada respecto del desarrollo de la sociología en América latina. Es relevante en aspectos vinculados a la implantación de la enseñanza, a la difusión y la institucionalización de la disciplina. Es decir, a partir de la década del 40' la sociología comienza a experimentar un importante proceso de institucionalización, la enseñanza era impartida en las facultades de Derecho, Letras y Humanidades de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, el Litoral y Tucumán. Se crean institutos con presencia en Buenos Aires, Tucumán, y entrados los años 50' se crearán en Mendoza y Córdoba. Este proceso fue acompañado y estimulado por las publicaciones destinadas a la disciplina, que marcó un importante desarrollo editorial en la temática y que logró consolidarse a finales de esta década con la creación de la primera carrera de sociología en la UBA.

Los primeros institutos, cátedras y publicaciones de sociología

En 1940 se crea el Instituto de Sociología en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, *la primera institución consagrada específicamente a la sociología*. En 1942 se crea el Boletín del Instituto de Sociología, la primera publicación oficial, que se editó con regularidad desde 1942 a 1947. Por esos años

también se creó la primera colección de libros de sociología, la “Biblioteca de sociología” de la editorial Losada, la que fue dirigida por uno de los miembros del instituto, Francisco Ayala, quien publicó además el primer tratado de sociología. En paralelo el Colegio Libre de Estudios Superiores abría las puertas a la difusión y enseñanza de la disciplina.

De este modo la sociología a fines de la década del cuarenta tomaba estado público y cierta visibilidad en ámbito universitario a partir de sus publicaciones, institutos y cátedras, y se va insertando en el sistema universitario. A continuación se analizarán los componentes que fueron configurando esta estrategia o proyecto de institucionalización, quiénes fueron sus actores más destacados y qué proponían para el desarrollo de la sociología.

En este período surge la figura de Ricardo Leven, quien fuera el creador y director del *primer Instituto de Sociología* del país. Ricardo Leven, abogado de formación, poseía un gran prestigio como docente en de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Plata.

Leven desde su cargo en el instituto fue estableciendo una importante red de relaciones y vinculaciones con referentes de las cátedras de sociología que se iban estableciendo en diferentes universidades nacionales del país. De este modo, se conecta con docentes titulares como Francisco Ayala, Alberto Baldrich, Jordan Bruno Genta, Raúl Orgaz, Alfredo Poviña y Renato Treves, entre otros. Todos estos actores vinculados a la

sociología tenían algo en común: eran abogados de formación y los que eran argentinos de nacionalidad se habían formado en la Universidad Nacional de Córdoba.

A su vez, y en forma paralela se preocupó por conformar una importante red de relaciones con diferentes institutos de sociología existentes en otros países como Estados Unidos, Brasil y México.

Por esa época, la sociología era vista como el predominio de la enseñanza según viejos esquemas europeos, preferentemente humanísticos y de escaso valor práctico. Dichas percepciones en torno a la sociología comienzan a transformarse a partir de la creación del instituto, y de la diagramación de contenidos publicados en el Boletín, ya que fueron configurando una apertura hacia la investigación empírica estrechamente asociada a la sociología norteamericana.

De este modo, podemos visibilizar que Leven se plantea una estrategia para el desarrollo de la sociología que tiene como base la incorporación de los referentes de la sociología con presencia en las universidades del interior del país -abogados de profesión- y la presencia o el aval de los grupos más organizados de la sociología latinoamericana como México y Brasil, e incorpora a esta red a los Estados Unidos. *“La creación del instituto de sociología que él mismo dirigía constituye quizás en primer intento en nuestro medio en la dirección de una incorporación de la investigación empírica a la definición de la sociología”*⁴⁹. Germani tuvo un papel destacado en el instituto y llegó a publicar varios artículos en el boletín.

49 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 58

En este contexto es importante aclarar que hasta el momento la sociología continuaba siendo una disciplina auxiliar de las disciplinas ya establecidas, por lo tanto su enseñanza no buscaba formar sociólogos, sino era una suerte de complemento vinculado a los fenómenos sociales.

En definitiva, la emergencia del instituto logró la *unificación del campo sociológico*, mediante la articulación de las diferentes cátedras de sociología existentes en el país, a partir de la conformación de un “*espacio para el intercambio y la comunicación intelectual*”⁵⁰.

La sociología y el peronismo (1946-1955)

La sociología con el peronismo va a tener en el transcurso de la historia una relación bastante compleja. Durante el primer gobierno peronista y dadas las características que asume la sociología en este período va a ser denominada por los autores que se han encargado de realizar la reconstrucción de la historia de la disciplina como “*sociología de cátedras*” o “*sociología de frac*”⁵¹.

El período 1946-1955 va a ser la expresión institucional de la política educativa del nuevo régimen. En 1946 fueron intervenidas la Universidades Nacionales de Buenos

50 Ibidem Pág. 60.

51 Citado por NOE ALBERTO “Utopía y desencanto. Creación e Institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966. Miño y Davila Buenos Aires, Argentina, 2005.

Aires, Córdoba, La Plata, Cuyo, el Litoral y Tucumán, lo que fue acompañado por centenares de docentes universitarios cesanteados u obligados a renunciar.

En este contexto fueron desplazados de sus cargos o renunciaron, figuras claves hasta el momento del campo sociológico como: Raúl Orgaz, Ricardo Leven, Francisco Ayala, Gino Germani y Renato Treves, lo que generó la reconfiguración del campo, quedando ocupado por sectores provenientes del *nacionalismo católico* como el caso Alberto Baldrich, Rodolfo Tercera del Franco, Juan Pichón Riviere, José Miguez, Francisco Valsecchi, Cesar Pico, y algunas fracciones del *liberalismo* como Alfredo Poviña y Miguel Figueroa Román que eran los únicos que continuaban de la etapa anterior.

Estos hechos generaron una profunda división entre los intelectuales y el peronismo, en efecto los intelectuales más prestigiosos se sumaron a las filas del antiperonismo, “(...) *su pertenencia masiva a la tradición liberal los llevó a una abierta oposición al régimen político de Perón*”⁵².

En la universidad peronista se fue configurando un estilo sociológico, su particularidad es la ausencia de investigación y el predominio de los sectores conservadores de derecha principalmente católicos. Hay que tener presente que en esta etapa la cátedra era sinónimo de prestigio, desde donde se iba configurando todo un sistema de poder. “*Este estilo no tiene un paradigma científico ni homogeneidad ideológica (...) pero*

52 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 63-64.

*todos están dispuestos a colaborar siempre en el mantenimiento del orden social, garantizar su estabilidad institucional, y legitimizar su acción (...)*⁵³.

Durante este período los representantes locales de la disciplina, lograron en poco tiempo articular una importante red de contactos a nivel regional e internacional. En este sentido fue que la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) creada en 1950 y dirigida por Poviña, logra afiliarse a IIS⁵⁴ y al ISA⁵⁵. Como así también logran aumentar la presencia de institutos de sociología en universidades nacionales y privadas.

Haciendo un análisis de lo ocurrido a partir del impacto de los institutos en el desarrollo de la sociología en el país, Alejandro Blanco argumenta que los institutos sólo tuvieron una existencia nominal: *“(...) estaban integrados por muy pocas personas (no más de tres o cuatro) que no percibían a su vez remuneración alguna (...) y carecían de fondos para el desarrollo de investigaciones”*⁵⁶.

*En definitiva, el peronismo no le había dado a la sociología lo mejor de él, “la sociología estaba asociada por doquier a un llamado a la modernización que el peronismo no dejaba de encarar, pero en la esfera tecno económica antes que en la cultural”*⁵⁷.

53 NOE ALBERTO “Utopía y desencanto. Creación e Institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966. Miño y Davila Buenos Aires, Argentina, 2005.

54 Intitut International de Sociologie (IIE)

55 International Sociological Association (ISA)

56 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 75

57 BOCCAFUSCA S., SERULNICOFF M., SOLARIF. en HORACIO GONZALEZ, Historia crítica de la sociología Argentina: Los raros, los clásicos, los científicos los discrepantes. EDICIONES COLIHUE, Buenos Aires Argentina 2000.

Tendrán que pasar casi veinte años para que los intelectuales revisen el peronismo y con ello modifique su relación y participación en el mismo. A fines de la década del sesenta, la sociología va a gestar nueva relación con el peronismo, que se expresara en *las cátedras nacionales*.

La sociología como profesión: creación de la carrera de sociología en la UBA

A fines de la década del 50', precisamente en 1957, se produce un acontecimiento cultural y político de gran interés, en el seno de la Universidad de Buenos Aires: la creación del Departamento y la carrera de sociología, bajo el impulso de Gino Germani, convirtiéndose de este modo en la primera carrera de sociología del país.

El posperonismo significó el inicio de un proceso denominado de *modernización* de las universidades nacionales, proceso que se caracterizó por introducir modificaciones en el perfil académico, la estructura curricular, la orientación de la enseñanza y fundamentalmente por fomentar la investigación científica y la creación de nuevas carreras. Los cambios más destacados al respecto se llevaron a cabo en la Facultad de Ciencias Exactas y Humanidades de la Universidad de Buenos Aires.

La creación de la carrera de sociología es producto de una de las primeras medidas desarrolladas por la Reforma Universitaria, que consistió en la departamentalización de la universidad en torno a la cual se organizaron las tareas de docencia e investigación. Se crearon varios departamentos, entre ellos el de Sociología, dentro del cual se creó la carrera.

Esta empresa intelectual que comienza a liderar Gino Germani, luego de haberse recluso durante el gobierno peronista en sus actividades editoriales y en el Colegio Libre de Estudios Superior, también debe ser entendida en un contexto de institucionalización de las ciencias sociales como patrón internacional de desarrollo en toda América Latina.

El impulso a las ciencias sociales promovido por organismos internacionales para la época no es un tema menor, se crean el Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, el International Social Science Council, la agencia filantrópica Rockefeller y la Ford Foundation. La creación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Santiago de Chile, y el Centro Latinoamericano de Investigación en Ciencias Sociales (CLAPCS), en Río de Janeiro, y la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS).

La creación de la carrera de sociología en la UBA fue la expresión de una política educativa de renovación de las universidades nacionales en un contexto de institucionalización de las ciencias sociales en la región, y el liderazgo de Germani en la misma, “*que le guarda el título de fundador*”⁵⁸.

En este sentido, es importante comprender que quienes participarán de este proyecto de renovación, son los convocados por Germani, docentes de filiación *liberal y socialistas* que comparten fundamentalmente su *odio respecto al peronismo*. Se excluyó de la

⁵⁸ El tema de la fundación genera polémicas discusiones, en base a escritos de Germani donde explica que todo lo anterior a la fundación es historia social no sociología ver debate en Horacio Gonzáles “Historia Crítica de la Sociología Argentina” COLIHUE, ARG. 2000. Pág. 327-352.

nueva sociología a todos los que durante el peronismo habían representado a la sociología oficial. De este modo “*La sociología nació así de la conjunción de una alianza intelectual entre un “jefe moderno” y “un elenco humanista” y de una alianza política entre la tradición liberal y socialista*”⁵⁹.

En síntesis, podemos afirmar que son varios los factores y condiciones que se conjugaron para que la sociología completara su proceso de institucionalización comenzado a principios de la década del cuarenta. Factores internos y externos al campo se mostraron receptivos a la modernización de las ciencias sociales y de las estructuras universitarias, como así también influyó la imagen construida y legitimada de la sociología tanto en el propio sistema universitario como en la esfera pública.

Finalmente una condición adicional fue la poca resistencia al proyecto de partes de los grupos que controlaban las principales instituciones del campo en la etapa anterior, “*aunque fueron capaces de retener el control del espacio institucional y en algunos casos con relativo éxito, pero sin capacidad para producir una reorientación de la disciplina o una visión intelectual alternativa*”⁶⁰.

Sistema de alianzas y estrategias de legitimación en el campo sociológico

La división en el campo sociológico se marca claramente a principio de los años 50 cuando la *renovación* impulsada en las universidades nacionales estimula el *fin* de la *sociología de cátedra* y el *inicio de la sociología científica o empírica*.

59 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 197

60 *ibidem* Pág. 216

La renovación de la disciplina liderada por Germani tuvo que enfrentar una situación compleja ya que para la época la sociología se hallaba relativamente institucionalizada, y era controlada por los representantes de la denominada “Sociología de Cátedra”. Por lo tanto, los cargos directivos y académicos de las cátedras, de los institutos, de las asociaciones, las publicaciones (boletín del instituto de sociología) y los contactos regionales e internacionales estaban en manos de estos grupos que habían logrado consolidarse durante el primer gobierno peronista.

Su máximo referente Alfredo Poviña, oriundo de Córdoba y abogado de profesión, contaba con un importante reconocimiento entre sus pares a nivel nacional e internacional.

Por lo tanto, el avance de Germani sobre el proyecto sociológico de la Argentina evidenciaba un conflicto ya que “(...) *ambos declaraban los mismos ideales intelectuales y procuraban el control de un mismo campo intelectual; ambos pretendían para sí la identidad de sociólogos y ambos aspiraban a representar nacional e internacionalmente a la disciplina*”⁶¹.

Este conflicto se expresa en un contexto de creciente profesionalización e internacionalización de la disciplina, por ello el control de las bases institucionales procuraba visibilidad internacional. La disputa por los espacios institucionales resultó decisiva.

61 Ibidem- Pág. 219

La creación de la carrera y el departamento de sociología abren un nuevo espacio institucional que será dominado por Germani y que encontrará resistencias en quienes habían controlado la disciplina hasta entonces. En este sentido, la batalla a Germani no le resultó sencilla.

Tabla N° 4
Instituciones del campo sociológico en Argentina, según influencia (1957-1960)

Influencia: Gino Germani	Influencia: Alfredo Poviña
Carrera de Sociología (UBA)	Cátedras de sociología (Córdoba, Cuyo, Tucumán, el Litoral)
Departamento de Sociología (UBA)	ALAS
Instituto de Sociología (UBA)	SAS
ASA	Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” UNC
Biblioteca de Psicología y Sociología (Paídos)	Instituto de Sociología Universidad Nacional de Cuyo
Boletín de el asa	Revista “Estudios de Sociología” UNC

Fuente: Elaboración Propia

La Sociedad Argentina de Sociología (SAS)

En 1959 Poviña fundó la Sociedad Argentina de Sociología (SAS) a la que adherían la mayoría de los profesores de sociología del interior del país, y contaba con más de un centenar de miembros. *“Poviña, nucleó a su alrededor a sociólogos profesionales que actuaban como cuadros ideológicos del Estado, en un sentido conservador, asociado a doctrinas organicistas y con fuerte influencia de la derecha patológica (...)”*⁶²

⁶² HORACIO GONZALEZ, Historia crítica de la sociología Argentina: Los raros, los clásicos, los científicos los discrepantes. EDICIONES COLIHUE, Buenos Aires Argentina 2000 p55-56

La iniciativa había logrado en poco tiempo instalar filiales en Santa Fe, Corrientes, Chaco, Cuyo, Mendoza y Buenos Aires, a su vez tenía una intensa actividad de difusión a partir de la realización de seminarios y congresos. En 1961 la SAS realizaba en Mendoza el Primer Congreso Argentino de Sociología, que explicaremos más adelante.

En definitiva, la SAS era un medio para contrarrestar la ofensiva de Germani, quien los había excluido en el nuevo espacio que abría la creación de la carrera de sociología.

Por lo tanto, la llamada “*sociología de cátedra*” estaba lejos de haber desaparecido en los tiempos de la fundación de la carrera, lo que significó un obstáculo para legitimar el proyecto de Germani, “*a tal punto que el nuevo rumbo que pretendió imprimir a la disciplina no trascendería, en rigor, los límites del área metropolitana*”⁶³.

La propuesta para el desarrollo de la sociología impulsado por Germani es opuesta en sus contenidos y orientaciones a la que se desarrollaba en las bases institucionales dominadas por Poviña.

Germani al no poder controlar dichas bases impulsa *nuevas estrategias* entre las que se destacan la *creación de una asociaciones profesional* y la *conformación de una nueva alianza con organismos regionales y organizaciones internacionales*. De este modo, podríamos decir que la división del campo adquiere una dimensión regional.

63 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 223.

Asociación Sociológica Argentina (ASA)

En 1960 Germani lanza la creación de una nueva asociación profesional denominada Asociación Sociológica Argentina (ASA), que tiene como fin “(...) *defender y mejorar el carácter “profesional” de la sociología*”⁶⁴. Este acontecimiento marca en el plano profesional una clara escisión entre ambos grupos, que presentan características culturales e ideológicas diferentes, como podemos observar en el cuadro que presentamos a continuación.

Tabla N° 5

Cuadro comparativo: Características de las asociaciones profesionales en Argentina (1959-1960)

SAS (1960)	ASA (1959)
Profesión :Mayoritariamente Abogados	Profesión : Mayoritariamente Sociólogos
Enseñanza de la Sociología: Actividad subsidiaria	Enseñanza de la Sociología: Actividad Principal
Especialización: en diversos campos	Especialización: Docencia e Investigación
Procedencia: Católicos y Nacionalistas	Procedencia: Liberalismo y Socialismo
Pertenencia Política: Peronismo	Pertenencia Política: Antiperonismo

Fuente: Elaboración Propia

Redes académicas a nivel regional e internacional

En el contexto descripto anteriormente es que Germani y Poviña tienen como objetivo *consolidar y extender las redes académicas a nivel regional e internacional*, lo que significó una clara *estrategia de legitimación hacia el interior del campo*.

⁶⁴ Citado por BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 227

Ante los avances de Poviña, Germani se propone crear una nueva alianza con organismos regionales y organizaciones internacionales. Por ello promovió en 1961 el “*Grupo Latinoamericano para el desarrollo de la sociología*” donde confluían referentes de la Universidad de Chile, de CLAPS, de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad de Buenos Aires. A su vez, la iniciativa contó con la adhesión de organismos regionales como CEPAL y FLACSO y con el aval de personalidades de gran prestigio intelectual como Florestan Fernández, Eduardo Hamuy, José Michelea y Pablo Gonzáles Casanova, entre otros.

De este modo, Germani configura una nueva red de relaciones de alto prestigio intelectual para poder enfrentar en el plano nacional a sus adversarios y poder desarrollar su proyecto intelectual. Las diferencias respecto de las orientaciones y perspectivas para la disciplina podríamos denominarlas de dos tipos: “*tradicionales*” y “*modernos*”, ambos reflejan las orientaciones de Poviña y Germani respectivamente, las mismas se verán reflejadas en el sistema de alianzas regionales e internacionales establecido por cada uno de ellos.

Tabla nº 6
Redes académicas e institucionales a nivel regional e internacional

Sociología “Científica”	Sociología de “Cátedra”
Grupo Latino-Americano para el desarrollo de la sociología	Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
International Sociological Asociación (ISA) creada por la UNESCO en 1949	Institut International de Sociologie (IIS)
Internacional Social Science Council	
FLACSO	
CLAPS	
IDES	

Fuente: elaboración propia

El funcionamiento de estas dos redes compuestas de organismos nacionales, regionales e internacionales, de publicaciones académicas, así como de organismos, agencias, fundaciones, centros de investigación y de enseñanza desempeñan un importante papel después de la posguerra, en la implantación e institucionalización de las ciencias sociales.

Ambas redes funcionaron como *mecanismos de legitimación* en un campo caracterizado por la falta de acuerdos y de consenso en torno del objeto de la sociología como disciplina.

“Dada la incapacidad de alcanzar criterios compartidos de legitimidad, esa red les abrió a los actores en cuestión la posibilidad de obtener un reconocimiento internacional que, extendiendo su autoridad sobre el campo local, pudiera mitigar la legitimidad de una empresa en disputa”⁶⁵.

Estas estrategias permitían aumentar el *capital de poder y de prestigio científico*, dado por los lazos que los unían a los mayores centros de producción intelectual del momento. De esta manera, el reconocimiento internacional pasó a ser un principio de legitimidad en el campo, lo que acrecentó la dicotomía del campo y anuló los mecanismos de consenso y acuerdo interno.

⁶⁵ BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 240

Los marginados por la academia

Por otro lado, en forma paralela al período descripto anteriormente se extendía la expresión “sociología” en diversos campos y confines a los que aun no habían llegado los intentos de acotamiento y cercamiento profesionalista de la sociología académica. Sólo para citar algunos ejemplos, ya que el desarrollo de los mismos excede los objetivos del presente trabajo:

- ✓ El filósofo **Carlos Astrada** dicta una conferencia en la escuela naval (1947) sobre “Sociología de la guerra y filosofía de la Paz”
- ✓ **Raúl Scalabrini Ortiz** publica *Política Británica* en el Río de la Plata y la *Historia de los ferrocarriles argentinos*. Caracterizada por ser una investigación social de un escritor de denuncia. Esta obra deja marcas en los modos de investigación *extra académico*, que será recuperada y puesta en valor por la sociología académica recién en la década del setenta.
- ✓ **Martínez Estrada**, presenta “El análisis funcional de la cultura” (1960) donde pretende elaborar un lenguaje distanciado de la academia, pero su batería de citas componen la bibliografía habitual de los estudios sociológicos de esos años: (Ralph Lindón, Alfred Weber, Ernst Cassirer, Lewis Mumford, Georg Simmel). Puede decirse que la capacidad de internarse en las bibliografías de la antropología y la sociología lo mantiene como una voz paralela al ámbito académico. Martínez Estrada elaboró una obra de gran originalidad nutrida de bibliografía sociológica que abarcó desde Spengler a Fanon, de Simmel a Charles Wright Mill. La carrera de sociología fundada en el 57’, lo había

ignorado completamente: “Radiografía de la Pampa”, “La cabeza del Goliath”, “Muerte y transfiguración de Martín Fierro” y “Qué es esto”, todo cayó en el especulativismo de Germani.

- ✓ Y otras tantas manifestaciones de la cultura nacional como **José Hernández Arregui**, “*Imperialismo y cultura*”; **Arturo Jauretche** “*Los profetas del odio*”
- ✓ Como así también se desarrolló la traducción y publicación de algunos textos de Gramsci.

De este modo, “*La sociología científica surgía teniendo que aclarar que venía para restringir y controlar con ese nombre de ciencia la inagotable proliferación de imágenes sociales y las propias contingencias que le daban a la sociedad argentina su forma cultural políticas, renuentes a ser reducida a los moldes de un desarrollo apriorístico ideal*”⁶⁶.

En definitiva, en este apartado intentamos expresar y analizar las divisiones en el campo sociológico en el período denominado “*Configuración del campo sociológico argentino*” (1940 -1963) estuvo marcado por una gran luchas o disputas la que se establece entre las sociología de cátedra y la sociología científica, implica una división del campo marcada fundamentalmente por las áreas de influencia o las bases institucionales que tanto Poviña como Germani controlaban.

Dados los contornos territoriales que alcanzó el conflicto podríamos decir que fue una disputa entre el interior y Buenos Aires. Donde las estrategias utilizadas para la

66 HORACIO GONZALEZ, Historia crítica de la sociología Argentina: Los raros, los clásicos, los científicos los discrepantes. EDICIONES COLIHUE, Buenos Aires Argentina 2000 p55-56

legitimar tales posiciones se basaron en la conformación de asociaciones profesionales y redes académicas a nivel regional e internacional, las que permitieron aumentar el capital de poder y de prestigio científico, a partir del reconocimiento internacional. Dicho principio de legitimidad funcionó en el campo acrecentando la dicotomía del mismo y anulando toda posibilidad de consenso o acuerdo interno.

A principios de la década del sesenta se fractura el frente antiperonista, por la radicalización política de los años sesenta y la revisión del peronismo que comenzaron a restar legitimidad a la disputa. Eran otros los actores y los acontecimientos que iban a delimitar el nuevo período, sale a la superficie la *sociología crítica*.

Donde los autores marginados o ninguneados por Germani, serán algunos de los actores más leídos en las “*Cátedras Nacionales*”. De este modo, se inicia el segundo momento denominado de “*Reconfiguración del campo sociológico argentino*” que explicaremos a continuación.

Reconfiguración del campo sociológico argentino

Denominamos reconfiguración porque las correlaciones de fuerza que describiremos a continuación logran cambiar los ejes de dominación al interior del campo, fenómeno que se va a mantener hasta la dictadura militar.

Por lo tanto, la reconfiguración del campo sociológico comienza con la pérdida de hegemonía del proyecto de Germani a principios de los años sesenta. Comienza a

gestarse una profunda crisis del cientificismo que tiene su punto de eclosión en 1963 donde se disuelve la alianza fundacional que promovía a Germani en la universidad, y comienzan fuertes cuestionamientos desde su círculo más íntimo, lo que podría mencionarse como ejemplo es el caso Verón.

Las nuevas generaciones que ingresan a la sociología no hacen más que fortalecer dichos cuestionamientos y tender hacia posiciones críticas. El surgimiento de las cátedras nacionales es un claro ejemplo de la radicalización de un sector importante de la comunidad sociológica. De este modo, entramos en el segundo gran debate de la sociología como explicamos en el capítulo II, el período de la sociología crítica argentina que se extenderá hasta el golpe militar de 1976.

La pérdida de hegemonía del proyecto de Germani

Varios acontecimientos, internos y externos al campo, confluyen a principios de la década del sesenta para que el sistema de consensos establecido entorno a la figura de Gino Germani comience a fracturarse. Dichas fracturas son producto de una nueva disputa en el campo sociológico. La misma se caracterizará por ser crítica al cientificismo, al estructural funcionalismo y antiimperialista.

Los motivos internos, que provocaron la pérdida de legitimidad el proyecto intelectual que se levantó entorno al departamento y carrera de sociología en la UBA son

complejos. Al respecto, Alberto Noé⁶⁷ destaca tres causas interna que explica el proceso de desestructuración de la sociología académica:

1. Crisis del Partido Socialista y el departamento de sociología
2. Cambios políticos y generacionales en el movimiento estudiantil
3. Pérdida de las ilusiones de la modernidad.

En primer lugar, según Noé, hay que considerar los efectos de la crisis que se produce en el seno del partido socialista en 1962 cuando un grupo de jóvenes cuestiona el antiperonismo. Esta crisis repercutió en la universidad produciendo una fractura en la alianza que estos jóvenes intelectuales mantenían con Germani, de este modo se produce la ruptura del grupo fundacional de la sociología.

La segunda causa que menciona el autor está asociada al incremento de la matrícula de las nuevas carreras, entre ellas sociología, lo que fue generando una diversificación ideológica en el movimiento estudiantil, lo que se tradujo en nuevas demandas del movimiento estudiantil y críticas al proyecto germaniano. Las principales críticas estaban inspiradas en la relación docente-alumno, en los contenidos de la enseñanza, en el origen de los fondos que se recibían de fundaciones americanas, y al cientificismo. Ese mismo año se produce una huelga estudiantil, por la cual se denunciaba la ausencia de literatura marxista en la cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social. Lo que mostraba un claro desencuentro entre las nuevas generaciones y el grupo liderado por Germani.

⁶⁷ NOE ALBERTO "Utopía y desencanto. Creación e Institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966. Miño y Davila Buenos Aires, Argentina, 2005.

La última causa, se vincula a la pérdida de la ilusión respecto al proyecto de modernización. La nueva izquierda estudiantil estaba enrolada en la lucha antimperialista, que en Argentina se traducían en liberación o dependencia. En este contexto se desvanecían los sueños de la modernización a la americana que había sido uno de los pilares de Germani y de la carrera de sociología.

El surgimiento de otras alternativas teóricas como el marxismo y la teoría de la dependencia cuestionaban directamente los enfoques del estructural funcionalismo y por lo tanto se criticaba la orientación del proyecto, lo que a su vez ponía en duda las reglas del juego y de este modo lo que perdía legitimidad era el proyecto encarado por Germani.

Dichas causas hay que leerla a la luz del contexto, o sea, en el escenario internacional de los años sesenta donde a partir del triunfo de la revolución cubana, se genera un nuevo paradigma donde *“los movimientos de liberación nacional parecían probar que se había puesto en movimiento una energía inquebrantable destinada a cambiar las relaciones de fuerza en el mundo”*⁶⁸.

La dimensión externa del conflicto está vinculada al impacto que generó la revolución cubana en la Argentina, que se traduce en la radicalización del movimiento estudiantil. Lo que provocó la ruptura de la alianza con Germani, quien fuera catalogado por el movimiento estudiantil como agente del imperialismo.

68 NOE ALBERTO “Utopía y desencanto. Creación e Institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966. Miño y Davila Buenos Aires, Argentina, 2005. p. 184

“La posición de Germani fue muy difícil, particularmente en un momento en que se acentuaba la dicotomía: liberación versus dependencia, a partir de la cual Germani y su staff docente quedaban totalmente adscriptos al enemigo: eran considerados los representantes del imperialismo americano, por la izquierda estudiantil y, por lo tanto, consideraban a la sociología germaniana como un arma de penetración imperialista”⁶⁹.

En este sentido, Noé argumenta que no fue el golpe militar del 1966, el que destruyó el paradigma germaniano. Por el contrario, en la crisis desatada en 1962 estaban presentes las causas internas y externas, de naturaleza académica y de naturaleza política que determinaron la desestructuración de la sociología académica, es decir, en 1962 se rompe la alianza fundacional de la sociología, la que potenció la pérdida de hegemonía de Germani.

Dado el conflicto institucional, Germani se recluye en el instituto Di Tella, y luego en 1965 se va a Harvard. De allí en más se sucederán en el cargo del departamento de sociología, Torcuato Di Tella, Jorge Graciarena y Ana María Balbin hasta 1966.

En 1966 el golpe de Onganía destituye al presidente Arturo Illia reiniciando nuevamente en la Argentina el régimen autoritario. El blanco principal fue la Universidad, que era vista como el lugar típico de la infiltración, la cuna del comunismo, el lugar de propagación de todo tipo de doctrinas disolventes y el foco de desorden.

⁶⁹ ibidem Pág.187

Las Universidades fueron intervenidas y se acabó con su autonomía académica. El gobierno interpretaba que la “*politización*” de las universidades constituía un terreno propicio para la “*infiltración marxista*”. El 29 de julio de 1966 la policía irrumpió en algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires y apaleó y arresto a alumnos y profesores acontecimiento que se denominó la “*noche de los bastones largos*”.

El gobierno militar destituyó a las autoridades de la Universidad, estas fueron *intervenidas por grupos nacionalistas católicos y conservadores*. A esto le siguió una importante cantidad de renunciaciones de docentes, muchos de los cuales continuaron su trabajo en el exterior, y otros procuraron trabajosamente reconstruir las deshechas redes intelectuales y académicas.

De este modo los sociólogos a partir de 1966, continuaban trabajando en dos espacios bastante diferenciados, unos lo hacían en los centros académicos privados como el Instituto Di Tella, el Instituto de Desarrollo Económico y Social o la Fundación Bariloche. Y los otros habían impulsado las “*cátedras nacionales*”. Estos últimos provenían de sectores que simpatizaban con el peronismo, rechazaban el “cientificismo” de Germani y promovían una forma de entender la sociología que, oponiéndose a la idea de profesión, la asociaba fuertemente con la práctica política.

La sociología crítica: las cátedras nacionales

Las cátedras nacionales son una de las expresiones de la sociología crítica que comienza a configurarse luego del golpe, entre el primer cuatrimestre del año 1968 hasta los años 1971 y 1972 en el marco de la facultad de Filosofía y Letras de las UBA.

Las mismas constituyen una manifestación más de un fenómeno que se estaba gestando en toda la Argentina y que tenía que ver con la confluencia de los sectores estudiantiles con el movimiento popular que alcanzará su primera expresión masiva en los sucesos que se producen, a partir de mayo de 1969, a lo largo de todo el país.

En medio de un clima de efervescencia política que incentivó el crecimiento y accionar de agrupaciones de izquierda y células activistas, algunas de las cuales derivaron en organizaciones políticas armadas (entre las más importantes, el Ejército Revolucionario del Pueblo, Montoneros, Fuerzas Armadas Revolucionarias).

En este contexto se desarrollan las cátedras nacionales, en remplazo de los docentes cesanteados se encontraban dos figuras que fueron claves en el proceso, Gonzalo Cárdenas⁷⁰ y Justino O'Farrell⁷¹, que serán profesores titulares de las cátedras Historia Social y Sociología Sistemática respectivamente. Poco a poco, irán construyendo alianzas con el estudiantado y los jóvenes profesores que habían sobrevivido a la “*depuración*” del año 66’, que habían sostenido una postura de no renunciar y aprovechar los nuevos espacios que se habrían para su accionar académico y social.

70 Gonzalo Cárdenas, afín a las vertientes revisionistas de la historia y vinculado a José María Rosas y a Arturo Jaurreche.

71 O'Farrell, cura perteneciente a la corriente que daría origen al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

En principio estos docentes convocaron a los jóvenes sociólogos peronistas entre los que se encontraban Roberto Carri, Pablo Franco y Fernando Álvarez, paralelamente comenzaron a ingresar jóvenes formados en el marxismo, como Juan Carlos Portantiero y Oscar Landi, y también se sumaban docentes provenientes de la antropología y la historia como Norberto Wilner, Gunnar Olsson. Además se sumaron al proyecto Alcira Argumedo, Horacio González, Susana Checa, Amelia Podetti, Ernesto Villanueva, entre otros.

Las cátedras nacionales lograron abrir un nuevo espacio de debate para las ciencias sociales donde la vinculación entre las distintas corrientes teóricas de la sociología, la filosofía y la historia con los grandes proyectos políticos eran una constante. La polémica giraba en torno a la herencia del marxismo europeo y sus limitaciones en tanto opción para explicar las realidades nacionales en los procesos de liberación nacional que se estaban gestando en los países del tercer mundo. *“Lo que interesaba era recuperar la perspectiva de las teorías tercermundistas”*⁷².

La motivación por la búsqueda de nuevos fundamentos teóricos en la historia latinoamericana, llevó a que se incorporen en los planes de estudio vertientes del marxismo como la de Antonio Gramsci, y el maoísmo, además de Frantz Fanon, Tranc-Duc-Thao, Robespierre, Lenin, y vertientes del pensamiento nacional y popular como Jauretche, Scalabrini Ortiz, Cooke, Hernández Arregui, Perón, entre tantos otros. La lista de autores da cuenta que la experiencia de las cátedras incluía además de alpargatas y libros. La preocupación era la nacionalización mental de un sector estudiantil,

72 ALCIRA ARGUMEDO en Revista Política, Cultura y Sociedad en los 70. Año 2 N° 10

revisando las categorías explicativas de la realidad, adecuándolas al proceso histórico de nuestra patria. Es decir una teoría social o filosofía propia y apropiada.

“Nos íbamos acercando a la resistencia peronista (...) y a toda la problemática del llamado tercer mundo, la revolución cubana, lo que había sido Mao Tsé Tung, Gandhi, Sukarno, Lumumba, etc., en fin (...) estábamos movilizados por estos pueblos considerados por el pensamiento occidental menos que humanos”⁷³.

Estos jóvenes entendían que los temas universitarios no podían seguir siendo sólo universitarios y pasaron a ser temas nacionales. Esta experiencia hizo que se comenzara a pensar la práctica universitaria desde la nación, desde el país y más precisamente desde el pueblo proscripto, desde el peronismo.

En definitiva, se buscaba *“nacionalizar la conciencia del movimiento estudiantil”⁷⁴* y de este modo favorecer el ingreso de los estudiantes a la militancia junto a los sectores populares. A su vez, se buscaba aportar al desarrollo y profundización de la doctrina del movimiento de masas. Lo que suponía un cuestionamiento al ámbito académico de formación, del rol y de la perspectiva asumida por las ciencias sociales hasta el momento.

Permítasenos citar *in extenso* algunos fragmentos de la declaración de los docentes peronistas de la carrera de sociología, realizada en diciembre de 1969:

73 Entrevista Alcira Argumedo, Publicada en HORACIO GONZALEZ, Historia crítica de la sociología Argentina: Los raros, los clásicos, los científicos los discrepantes. EDICIONES COLIHUE, Buenos Aires Argentina 2000 p. 479-492

74 ALCIRA ARGUMEDO “Las cátedras nacionales” Revista ENVÍDO. Recuperada en <http://www.croquetadigital.com.ar/docs/307argumedo.pdf>

“La experiencia comenzada y que continúa desarrollándose en la Universidad de Buenos Aires debe servir de base para la organización de aquellos sociólogos que ponen en primer plano su vinculación práctica y real con el movimiento nacional, que consideran la profundización de los estudios sobre la realidad argentina y sistematización de la experiencia colectiva de las masas populares el punto de partida de una actitud verdaderamente científica; no disfrazado de ciencia como habitualmente es el conocimiento sociológico de cualquier escuela. Rechazamos todo intento de revivir la sociología modernizante que actuó como ideología antipopular en el período que sigue al derrocamiento del último gobierno del pueblo en la Argentina, el gobierno del general Juan Domingo Perón (...). Si todavía es posible hacer una sociología de la ciencia, se hará a partir de un nuevo tipo de trabajo intelectual que, además de incorporarse al proceso de liberación nacional y popular del pueblo argentino, debe rechazar en el plano específico de la sociología todo tipo de vinculación con organismos de cooperación sociológica y desarrollar autónomamente su tarea (...) La incorporación militante a las luchas populares y antiimperialistas en las condiciones de nuestra patria, debe hacerse en el movimiento nacional peronistas bajo la conducción de líder del pueblo argentino, el general Juan Domingo Perón”⁷⁵.

De este modo, podemos apreciar la fuerza que dicho movimiento adquirió, la adhesión de miles de jóvenes que por primera vez logran hacer entrar a la academia un debate nacional: “el peronismo”.

En síntesis, la “*Configuración del campo sociológico argentino*” (1940 -1963) estuvo marcado por una gran luchas o disputas la que se establece entre las sociología de cátedra y la sociología científica, que estuvo marcada por la división interna que generó en el campo, donde las áreas de influencia o las bases institucionales del interior eran controladas por Poviña y la sociología vinculada a la primera carrera que se creaba en el país estaba bajo la conducción de Gino Germani.

⁷⁵ ALCIRA ARGUMEDO en Revista Política, Cultura y Sociedad en los 70. Año 2 N° 10

Las estrategias de legitimación al interior del campo se basaron en la conformación de asociaciones profesionales y redes académicas a nivel regional e internacional, las que permitieron aumentar el capital de poder y de prestigio científico, a partir del reconocimiento internacional. Dicho principio de legitimidad funcionaron en el campo acrecentando la dicotomía del mismo y anulando toda posibilidad de consenso o acuerdo interno.

A principios de la década del sesenta se fractura el frente antiperonista liderado por Germani, sumado a la radicalización política de los años sesenta y la revisión del peronismo que comenzaron a restar legitimidad a las posiciones conquistadas por la sociología científica. El ingreso de nuevas generaciones al campo de “*manera subversiva*” provoca que se cambie la correlación de fuerza dominante hasta el momento, y se produce una nueva “*Reconfiguración del campo sociológico*”, donde una de sus expresiones serán las Cátedras Nacionales. Esta reconfiguración se da a rededor de lo que fue la carrera de sociología de la UBA, a continuación analizaremos qué pasaba en el interior en el mismo período, donde se creaba en 1968 la carrera de sociología en la provincia de Mendoza.

Capítulo IV: Desarrollo de la sociología en Mendoza

En este capítulo nos interesa rescatar cómo se conformó el campo sociológico en una de las provincias del interior del país, en la provincia de Mendoza. Para ello resulta necesario estudiar su proceso de institucionalización que comienza a gestarse diez años después de que se produzca la creación de la carrera de sociología en la UBA, y el mismo año en que comienzan a conformarse las “*cátedras nacionales*” en la universidad de Buenos Aires.

Con la hipótesis de que este retraso de la institucionalización de la disciplina como profesión se debe a las características particulares que asume el campo de las ciencias sociales en la década del sesenta nos proponemos en *primer lugar* indagar en los espacios que la sociología se fue instalando, apareciendo, y de este modo ocupando posiciones previo a su institucionalización 1968.

Considerando que producción de ideas está, profundamente ligada a la historia institucional y a los avatares estructurales de cada campo, es necesario comprender en *segundo lugar* cuáles fueron las luchas que marcaron el desarrollo de la sociología de

1968 a 1976. Y por último, realizaremos un análisis de la trayectoria intelectual del grupo de jóvenes que en 1973 asumen el poder en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Primeros signos de institucionalización de la sociología en Mendoza

La sociología logra un cierto grado de institucionalización importante cuando en 1968, se crea la carrera y se elabora el primer plan de estudios, si bien no logra la autonomización de las Ciencias Políticas, podemos observar cierta presencia de la sociología en ámbitos de enseñanza desde fines de la década del cincuenta.

En este apartado nos proponemos indagar en los espacios que la sociología se fue instalando, apareciendo, y de este modo ocupando posiciones previo a su institucionalización en 1968, es decir en *las cátedras de sociología (de la escuela a la Facultad)* y *el Instituto de sociología de la Facultad de Filosofía y Letras*

Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales

La escuela es uno de los primeros lugares donde aparecerá la sociología como materia y complemento de la carrera de Ciencias Políticas, a su vez será el espacio de formación de los docentes que a fines de la década del sesenta lucharán por la creación de la carrera de sociología.

Los orígenes de la escuela están ligados a segundo gobierno de Juan Domingo Perón, luego de aprobada la constitución de 1949. Fue el propio Presidente quien propuso generar espacios de formación política que sirvieran para formar cuadros dirigentes, la intención consistía en ir conformando la masa crítica de recursos humanos que pudiera comprender el funcionamiento de los estados y que a su vez estuvieran capacitados para la conducción política.

Esta iniciativa es llevada a las Universidades Nacionales, y así fue como la Universidad Nacional de Cuyo dirigida por el Dr. Irineo Fernando Cruz ante el pedido del Presidente decide a principios de la década del cincuenta⁷⁶, comenzar a desarrollar este tipo de charlas y cursos de Formación Política y que se edite un Boletín de Estudios Políticos.

Fue recién dos años más tarde a comienzos de 1952, se resuelve la conformación de una comisión mixta, entre las Facultades de Filosofía y Ciencias Económicas con el objeto de consensuar la creación de la Escuela de Estudios Políticos y Sociales donde se dictará y cursará la carrera de Licenciatura en Ciencias Políticas y Sociales y el Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales⁷⁷.

Después de los cambios producidos en el lapso 1955-1957, de los que no fue ajena la vida universitaria, en marzo de 1958, el Rectorado de la Universidad Nacional de Cuyo dispone la elevación de jerarquía de la Escuela con el nombre de Escuela Superior de

76 Específicamente el 19 de junio de 1950 (Ordenanza N° 37)

77 Ver ordenanza n° 35

Estudios Políticos y Sociales, a cargo de un Director e integrando su gobierno con un Consejo de Escuela, formado por los Consejeros elegidos por los claustros de profesores, alumnos y egresados.

Entonces, a través de la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales se logra concretar el perfil de la carrera de Ciencias Políticas e implementar un Plan de Estudios de cuatro años con el fin de lograr la capacitación de sus egresados para desempeñarse en organismos públicos o privados y en funciones del ámbito de las Ciencias Políticas y Sociales. Tres años más tarde se realizará en primer cambio en el plan de estudios que elevará la carrera a cinco años.

El prestigio alcanzado por la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales a través del tiempo, y la experiencia acumulada en el ámbito académico hicieron posible el anhelo planteado en sus inicios de alcanzar la jerarquía de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales a fines de la década del sesenta.

En este sentido, podemos decir que la Escuela fue el antecedente inmediato de lo que será la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde la sociología fue concebida como una materia más⁷⁸ y complementaria a la ciencia política.

⁷⁸ La primera cátedra de sociología se va a dictar en la escuela en el año 1952.

Los docentes que dictaron sociología en la escuela fueron: Angélica Mendoza que se desempeñó en la cátedras de “*Introducción a la Filosofía y Sociología*”⁷⁹ adhirió a ASA”⁸⁰, y permaneció en la escuela hasta su fallecimiento en 1960, la sucede en la cátedra Yolanda Borque, ambas fueron filósofas y con un pronunciado enfoque sociológico vinculado a corrientes empiristas.

Las publicaciones

En la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, se destacan dos publicaciones importantes que tenían como objetivo promover la difusión de las investigaciones de ciencias sociales en la provincia. *El Boletín de Estudios Políticos y Sociales* comenzó a escribirse en el año 1950 y siguió haciéndolo ininterrumpidamente hasta el año 1981. La mayoría de sus artículos estaba orientado a las Ciencias Políticas y muy pocos hacen referencia a problemáticas específicamente sociológicas. Los autores que participaron de esta colección pertenecen la mayoría al cuerpo docente y de investigación de la Escuela de Estudios Políticos y Sociales.

La otra publicación importante es la que se desarrolla dentro del instituto Superior de Ciencias Políticas y Sociales denominada “*Cuadernos del Instituto*” publicados desde 1957 a 1974, uno de los objetivos fundamentales de los Cuadernos fue promover y afianzar la investigación y contribuir al desarrollo teórico de los problemas sociales de la región. La mayoría de los artículos publicados en los Cuadernos son trabajos presentados en seminarios y congresos.

79 Entrevista Luis Triviño Junio de 2001.

80 AGUIRRE GILDA, TESINA “La evolución de la sociología en América Latina y los orígenes de la sociología en Mendoza” FCPyS UNCuyo 2001.

De este modo, se fue constituyendo alrededor de las Ciencias Políticas un espacio editorial destinado a las ciencias sociales, dependiente en una primera etapa de la Escuela Superior y luego absorbidos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Si bien la presencia de artículos específicamente sociológicos son pocos, esto se corresponde por la poca institucionalidad y por lo tanto presencia que adquirió la sociología hasta 1968.

En definitiva, el desarrollo de la escuela y su posterior transformación en la Facultad cumplen una función clave en la historia de la sociología en la provincia ya que será el espacio donde se comienza a instalarse la enseñanza de la sociología, en el que comienza a gestarse un espacio formal para la investigación y las publicaciones. Siendo a su vez el espacio de formación de donde surgirán los docentes y alumnos que a fines de la década del sesenta pugnarán por la creación de la carrera de sociología.

Facultad de Filosofía y Letras: las cátedras y el Instituto

En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo la sociología se presentaba en una cátedra, o sea, era una materia más para los que cursaban la carrera de Filosofía y Letras, también se creó en 1962 el primer Instituto de Sociología.

La cátedra de sociología fue dictada por el filósofo Adolfo Ruiz Díaz, e inspirada en los textos de Ortega y Gasset. El instituto de sociología fue dirigido por Luis Campoy, sociólogo egresado en EEUU., e impulsado por la SAS.

La historia del instituto tiene mucho que ver con la vida y las relaciones de Campoy, quien estaba vinculado a la red intelectual o académica, conducida por Alfredo Poviña ambos seguidores de Raúl Orgaz⁸¹.

Alfredo Poviña, había logrado convocar a un importante grupo de sociólogos del interior del país, localizados principalmente en la provincia de Córdoba y Mendoza, estaban convencidos de que la creación de la carrera de sociología en Buenos Aires, luego de la caída de Perón, significaba un cambio orientado por la cultura anglosajona, lo que los incitó a *realizar acciones para resistirla*, incluso luego de su creación.

Las acciones que realizaban tenían como objetivo *aumentar la red de contactos* en el interior, y para ello estimulaban la *creación de institutos de sociología* en diferentes facultades del país, *realizaban congresos y seminarios* con el objetivo de propagar sus ideas y sumar adeptos. La red nucleaba principalmente a todos los titulares de las cátedras de sociología del interior del país.

En 1961, las SAS organizó el Primer Congreso de Sociología Argentina en Mendoza, con el propósito estimular la creación de un instituto de sociología. Por lo tanto, vemos cómo el instituto de sociología tiene sus orígenes vinculados a una disputa que se da a nivel nacional, la ya mencionada contienda entre la “sociología de cátedra y la “sociología científica” que hemos explicado en detalle en el capítulo anterior.

⁸¹ Raúl Orgaz recibió la influencia del neokantismo, siendo al mismo tiempo un lector importante de Georg Simmel y Lester Ward, uno de sus aportes significativos es la tesis sobre la “sinergia social” entendida como la lógica de relaciones entre –la familia, el estado y las clases- y los análisis realizados respecto de la provincia de Córdoba “su papel en la historia suramericana, como oscilación entre la reacción y la modernización, según establezca su diálogo con Buenos Aires o con las culturas norteñas del altiplano y peruanas.

El instituto no tuvo impacto en el proceso que consolidó la creación de la carrera de sociología en Mendoza a fines de la década del sesenta, lo que quedó demostrado cuando se analizaron las entrevistas al grupo de docentes que participaron de la fundación. A continuación detallamos algunas frases de modo ilustrativo:

“(...) el instituto tenía las características propias de esa Facultad donde predominó un pensamiento conservador y en algunos casos, clerical rancio. (...)”. Aldo Castro⁸²

“(...) el instituto de Sociología de la facultad de Filosofía era unipersonal, era Campoy y algún jefe de trabajos prácticos (...)”. Francisco Martín⁸³

La influencia de la SAS en la conformación del instituto

La SAS organizó en 1961 el “*Primer congreso de sociología Argentina*”⁸⁴ en Mendoza y tenía como objetivo fundamental la creación del instituto que al poco tiempo comenzaría a funcionar en la Facultades de Filosofía y Letras de la UNCuyo

El congreso recibió el apoyo económico de la Legislatura de la Provincia de Mendoza, y fue incluida en el Programa de la celebración del IV Centenario de la Fundación de Mendoza, como uno de sus actos centrales. La comisión organizadora estuvo constituida por el Presidente Juan Ramón Guevara; Vicepresidente Plácido Horas y

82 Entrevista realizada a Aldo Castro, Julio de 2008

83 Entrevista José Francisco Martín, Agosto de 2008

84 BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006- Pág. 221.

Rubén Calderón Boucher; Secretario Luis Campoy; Presidente honorario Alfredo Poviña. El “temario del congreso”⁸⁵ fue el siguiente:

- ✓ Sociología de la Economía (análisis de los problemas económico-culturales de la realidad argentina)
- ✓ Sociología de la empresa
- ✓ Sociología, estratificación y demografía
- ✓ Economía y Educación, Economía y comunidad. Familia y economía
- ✓ Sociología de Cuyo y especialmente de Mendoza. Grupos y cuasi grupos
Estratificación social. Sociología del trabajo. Sociología política. Sociología urbana. Sociología y Planificación. Sociología rural. Sociología y desarrollo económico. Universidad y socio economía

En el transcurso del congreso se rindió homenaje a: A. Bunge, Enrique Martínez Paz, Raúl Orgaz y Angélica Mendoza. También se homenajeó a Faustino Sarmiento, con motivo del sesquicenario de su nacimiento.

Entre las declaraciones finales del congreso⁸⁶ nos parece importante rescatar algunas, que resultan significativas para explicar las posiciones que este grupo representaba y los intereses que disputaban en el campo sociológico. Por ejemplo, el primer agradecimiento que realizaron fue a la Cámara de la Unión Comercial e Industrial, al Gobierno de la Provincia, y a la Legislatura de Mendoza. Otra de las declaraciones

85 CUADERNOS DE LOS INSTITUTOS N° 60, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicidad – Córdoba- Republica Argentina-1962. Pág. 54-55

86 ibidem Pág. 99-109

recomienda a la UNCuyo la creación de una carrera autónoma de sociología, y por último, se le solicita a la OEA y UNESCO la creación y sostenimiento de institutos y escuelas de investigación sociológicos que funcionen con entera independencia de instituciones oficiales. Estas declaraciones no son otra cosa que la expresión de una sociología conservadora, no crítica, garante del status quo y que expresa la tensión entre las instituciones centrales de la disciplina controladas por Germani, y las periféricas o del interior, donde se utilizan estrategias de legitimación externa para el control de los problemas ideológicos de la disciplina.

El congreso funcionó como una *estrategia de legitimación política*, y esto es muy claro cuando se analizan los contenidos y participantes del mismo, hasta el gobernador de la provincia asistió. De este modo, al año siguiente surge el primer instituto de sociología en la Facultad de Filosofía y Letras, liderado por el profesor Luis Campoy, e impulsado por la SAS.

Publicaciones del Instituto (1962-1965)

Cambiando de tema podemos apreciar que entre las actividades más relevantes que realizaba el instituto se destaca la investigación y las publicaciones, contamos con registros desde 1962 a 1965. Dado que todavía no existía la carrera de sociología en Mendoza podría decirse que las primeras publicaciones de corte sociológico son las desarrolladas por dicho instituto.

Tabla N° 7 Publicaciones del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras, período 1962-1965

Título	Autor
“Ideas sobre ciencia ficción”	ADOLFO RUIZ DIAZ
“Comunidad semifolk, complejo rural-urbano y comunidad folk”	GERMÁN FERNADEZ GUIZZETTI
“Conductas diferentes de grupos culturales ante la posesión de la tierra”	LUIS CAMPOY
“Los fenómenos psicoculturales de índole inconsciente”	GERMÁN FERNADEZ GUIZZETTI
“El concepto de región sociológica; una aplicación. Espacio, espacio social, espacio sociológico”	LUIS CAMPOY
“Familia y sociedad rural en la Argentina”	FLOREAL HOMERO FRONI
“Status socio-económico de la familia, particularmente de la obrera en el Gran Mendoza”	MARCO ANTONIO GALLAR
“Grupo cultural criollo bajo”	LUIS CAMPOY
“Indicadores estadísticos de los movimientos migratorios”	ROGELIO SILVA
“Alfabetismo, comunicación colectiva y cambio en las comunidades en desarrollo”	UBALDO MAZZALOMO
“Los procesos de urbanización, metropolización e industrialización en la Argentina”	LUIS CAMPOY
“Análisis de la estructura latente, de Lazarsfeld. Estado actual y límites”	FRANCO MURAT
“Notas sobre las investigaciones acerca de actitudes de los productores agropecuarios”	FLOREAL HOMERO FORNI
“Persistencia de algunos valores sociales en una sociedad en desarrollo”	LUIS CAMPOY
“Aproximación a los procesos de cambio socio-cultural en la sociedad rural argentina”	FLOREAL HOMERO FORNI
“Los niños y la televisión”	UBALDO MAZZALOMO
“Grupos de cultura folk en la Argentina de 1810”	LUCIANA CORRADINI DE PEREZ

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por el Archivo FFYL, UNCuyo.

Al realizar una lectura de dichas publicaciones se puede interpretar, que específicamente sociológicas hay muy pocas, que los temas son diversos, y que el uso de enfoques sociológicos complementaron los análisis filosóficos. Lo que posibilitó el fortalecimiento de los enfoques funcionalista al momento de indagar y explicar la realidad social.

En definitiva, a partir del desarrollo de los hechos en su faz histórica y de las percepciones de los agentes involucrados en el proceso, podemos concluir que el instituto dirigido por Campoy, su génesis y su desarrollo, nos permite confirmar la hipótesis planteada por Alejandro Blanco que expresa que los institutos en el interior del país, tenían un desarrollo menor y no estaban orientados al desarrollo exclusivo de la disciplina. Podríamos agregar que estos fueron importantes en la medida que fueron estratégicos para dar una batalla a nivel nacional, más que para desarrollar el espacio sociológico local.

Las luchas por la configuración del campo sociológico

Un largo proceso institucional tuvo que darse antes de que la sociología pudiera aparecer como “especialización” a fines de la década del sesenta. Este proceso estuvo asociado a las características que presentaba en esa época el campo de las Ciencias Sociales en la provincia.

En primer lugar, se tuvo que luchar por la elevación de la escuela a facultad, lo que fue posible por las largas las luchas encabezadas docentes y estudiantes: *“en 1965 el movimiento estudiantil realiza una toma de la escuela como forma de ejercer presión ante las autoridades”*⁸⁷.

⁸⁷ Entrevista José Francisco Martín. Agosto de 2008

Los motivos por los que se luchaba estaban vinculados a dos dimensiones la primera por el rango y prestigio que esto le daría a los títulos y la segunda para poder participar de la política universitaria como las demás facultades.

Respecto de la segunda dimensión denominada “*participación políticas universitaria*” se debe a que por esos años había varias escuelas en la UNCuyo, estas *no* tenían consejeros superiores, por lo tanto no podían participar de la elección del rector, lo que generaba un clima de disputa política importante. De allí, que el papel jugado por el movimiento estudiantil fuera tan significativo.

Aunque el tema sigue siendo complejo amerita que incorporemos una tercera dimensión en el análisis que sería bueno denominarla “regional”, veamos por qué. La universidad hasta ese momento funcionaba como una unidad con San Juan y San Luis, haciéndole honor a su denominación Cuyo. En Mendoza se presentaba una situación particular, a principio de la década del sesenta no solo crecía la matrícula, sino que surgían nuevas carreras, situación que no se daba de la misma manera en las otras provincias. Entonces para no romper la lógica de elección del rector todas las carreras nuevas se configuraban como escuelas. Por ello, la elevación a facultad tenía que ver también con una lucha de poderes entre las universidades que conformaban la Universidad Nacional de Cuyo.

En 1965 más allá de las complicaciones institucionales que el tema generaba, por presión del movimiento estudiantil, que para la época esto no era un tema menor, se trata en el consejo superior *la creación de la facultad* donde se presentaron según testigos de esos tiempos dos expedientes de creación uno la denominada “*Facultad de*

Ciencias Políticas y Sociales” y el otros que iba por la creación de la Facultad de Ciencias Políticas, Jurídicas y Sociales.

El movimiento estudiantil que ya venía manifestándose a favor de la conformación de la facultad se pronunció a favor de la primera opción, ya que lo que buscaban era la creación de la carrera de sociología no la de derecho, ganando la votación por un voto.

“Nosotros teníamos algo muy claro que si creaban la Carrera de Derecho en nuestra institución a la larga iba -por la tradición de los estudios universitarios que se mantienen hasta ahora- a terminar sofocando y matando el desarrollo de las Ciencias Políticas y Sociales. Nosotros estábamos por la creación de Sociología, no por la creación de Derecho pero por lo menos defendíamos las Ciencias Políticas (...)”⁸⁸.

De este modo, la alianza entre el movimiento estudiantil conducido por estudiantes de la carrera de Ciencias Políticas, con el apoyo de los docentes lograron desbaratar la ofensiva de los abogados. La sensación de que la carrera de Derecho terminaría sofocando el desarrollo de las ciencias sociales es una apreciación compartida también en otras universidades como la UBA.

La sociología del 1968-1973: el primer plan de estudios

El 27 de marzo de 1968, mediante la Ordenanza número 12, se aprobó el plan de estudios para la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que estableció un ciclo común de 2 años, luego del cual se podía optar por la Especialidad en Sociología o en Ciencias

⁸⁸ Entrevista José Francisco Martín. Agosto de 2008

Políticas y Administración Pública. Los egresados que optaban por la primera obtenían el título de Licenciados en Sociología.

A continuación transcribimos la nómina completa de materias del Ciclo Común y de la Especialidad en Sociología. Plan de Estudios 1968 (hasta 2 años ciclo común, y tercero, cuarto y quinto son de la especialidad en sociología)

Primer Año

- Fundamentos de la Filosofía
- Introducción a las Ciencias Políticas y Sociales
- Economía Política 1 (fundamentos y microeconomía)
- Geografía humana
- Análisis Matemático (bases para la carrera)
- Instituciones del Derecho Privado

Segundo Año

- Estadística I
- Historia de las ideas políticas y sociales I
- Economía Política II (macroeconomía)
- Antropología Social y Cultural
- Geografía social y regional
- Psicología social y cultural

Tercer Año

- Estadística II
- Historia de las Ideas Políticas y Sociales II
- Instituciones de la Seguridad Social y del Trabajo
- Teoría y Doctrina de la Constitución Nacional
- Metodología y Técnicas de Investigación Social I
- Teoría Sociológica
- Preseminario

Cuarto Año

- Historia de las Ideas Políticas y Sociales III

- Sociología del Conocimiento
- Geopolítica
- Sociología Sistemática
- Historia Social, Económica y Política Argentina I
- Metodología y Técnicas de la Investigación Social II
- Seminario

Quinto Año

- Sociología política
- Historia Social Económica y Política Argentina II
- Teoría Política I (normativa)
- Sociología de los Grupos y del Comportamiento
- Sociología Especial (electiva)
- Sociología Especial (electiva)
- Seminario

Este plan se modifica por resolución en 1970 en la especialidad sociología se reemplazar geopolítica por política económica y se establecer como obligatoria dentro del plan la asignatura sociología del desarrollo.

Como quedó plasmado en el primer plan de estudios y sus pequeñas modificaciones posteriores, la Sociología era concebida como una especialización, es decir una disciplina subsidiaria de las ciencias políticas, un complemento. De este modo, el Dr. Dardo Pérez Guilhou afirmaba “(...) *la carrera apareció como un complemento necesario de la Ciencia Política, lo negativo es que se quería separar, (...) este fue uno de los grandes debates que mutiló y deformó la formación de algunos (...)*”⁸⁹.

⁸⁹ Entrevista Dr. Dardo Pérez Guilhou. Agosto de 2001.

Características de primer cuerpo docente

La conformación del cuerpo docente no fue tarea sencilla, no habían profesionales formados en la disciplina en la Provincia, por ello se recurrió a especialistas provenientes de otras disciplinas, como las ciencias económicas, el derecho, la psicología. En este sentido fue que se conformó el cuerpo docente donde el profesor Soler Miralles ocupó la cátedra de “*Sociología Sistemática*” quien fuera abogado de profesión y de filiación católica; Horacio González Gaviola estuvo en la cátedra de “*Sociología Política*”, contador y abogado de profesión, aunque tenía un posgrado en Ciencias Políticas realizado en la FLACSO, Ezequiel Ander Egg ocupó la cátedra de “*Sociología del Desarrollo*” incorporada como materia por la modificación de plan que se realizó en 1970, era doctor en Ciencias Económicas y Sociales. De este modo, se fue completando el cuerpo docente que constituiría la primera generación de docentes de sociología a fines de los años sesenta en Mendoza. Así, Emilio Tenti Fanfani egresado de esta camada de docentes comentaba “(*...*), *somos el resultado de una cruz, fuimos una especie nueva, nosotros fuimos paridos no por sociólogos ni politólogos, fuimos paridos por abogados, filósofos, geógrafos, y un sociólogo (...)*”⁹⁰.

Lo llamativo es que el grupo de filósofos nucleados alrededor del Instituto de Sociología no tuvieron participación en la contienda, un dato más que confirmaría la tesis de Blanco.

⁹⁰ Entrevista Dr. Emilio Tenti Fanfani. Febrero de 2008

La sociología del 1973 a 1976. La “transformación”

Este período que comienza en 1973, marca el ascenso del grupo de egresados que venía pujando por transformaciones en los planes de estudios y transformaciones en las cátedras de la facultad, con la intención de que la sociología logre su autonomización de las Ciencias Políticas. Este proceso es producto del recambio generacional de gran parte de la planta docente y también de la conducción de la facultad. Veremos más adelante qué tipo de entrada al campo realizaron estos actores.

Los desafíos enfrentados lograron plasmarse en el nuevo plan de estudios del año 1973, en los objetivos para la carrera, aunque el tiempo fue poco veamos a continuación cómo se desarrollaron los acontecimientos hasta 1975 donde se produce la intervención nacional a la Facultad.

Características y alcances del nuevo plan de estudios

En el año 1973, por medio de la ordenanza 41, se volvieron a introducir modificaciones tanto en los planes de estudio como en los objetivos de las carreras. Estas modificaciones se proponían “*adecuar los planes de estudio, al proceso de transformación que vive el país a nivel educativo (...)*”⁹¹ .

La modificación del plan de estudio fue el producto de un debate pedagógico de gran profundidad y extensión pocas veces visto en la historia de la facultad que quedó plasmado en la ordenanza. A continuación enumeramos las razones que justifican lo

⁹¹ Ver ordenanza 41

valioso de este debate que dio origen a las modificaciones que se realizaron posteriormente:

- ✓ En primer lugar, la transformación de las estructuras educativas que supone la necesidad de superar viejos esquemas formales que habían *vaciado el acto educativo de su real contenido*
- ✓ En segundo lugar, la integración que supone el plan propuesto, de la docencia con la investigación y la prestación de servicios, finalidades esenciales de la universidad, que no habían encontrado una cohesión suficiente y orgánica, y que habían hecho de los estudios un saber *desvitalizado y sin espíritu social*
- ✓ En tercer lugar, la claridad con que todos estos aspectos aparecen incorporados claramente como objetivos expresos, todo lo cual hace que el plan propuesto, se convierta en algo más que un currículo o listado de materias, y *sea un proyecto* respecto del cual no se encuentren ajenos los altos objetivos de la nación.
- ✓ El último ítem señalado como importante tiene que ver con la inserción laboral de los egresados

Si bien la sociología seguía siendo una especialidad, las modificaciones en los contenidos y objetivos habían revolucionado el primer plan de estudios de fines de los años sesenta. Respecto a los nuevos objetivos de la licenciatura en sociología podemos observar que los mismos eran:

- ✓ Formar profesionales capaces de analizar y resolver los problemas específicos de los diversos campos de la sociología,

- ✓ proveer enfoques teóricos y metodológicos adecuados al análisis y resolución de los problemas del ámbito nacional y latinoamericano en sus distintos niveles,
- ✓ suministrar una capacidad crítica tal que permita al graduado asumir con eficacia su rol profesional dentro de los procesos de cambio social que caracterizan al mundo entero,
- ✓ procurar la búsqueda de fundamentación científica y de respuestas originales a los interrogantes que el desempeño profesional plantee.

La modificación de contenidos curriculares quedó plasmada en el plan de estudios año 1973, que presentamos a continuación. La carrera continúa estructurada con un ciclo básico común con la carrera de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de dos años de duración y ciclo de especialización en Sociología de tres años.

Ciclo Básico Común

Primer Año

- Realidad nacional
- Matemáticas
- Principios y Fundamentos de Economía
- Análisis histórico de la sociedad Contemporánea
- Epistemología
- Geografía Argentina
- Economía Política I
- Derecho y Sociedad
- Técnicas de Documentación

Segundo Año

- Teoría Sociológica I
- Estadística y Técnicas del Análisis Social I
- análisis Histórico Social de América Latina

- Geografía de la Región 1
- Administración General y Teoría de la Organización
- Economía Política 2
- Lógica Moderna
- Análisis Histórico Social Argentino
- Idioma

Especialización en Sociología

Tercer Año

- Estadística y Técnicas de Análisis Social II
- Teoría Sociológica II
- Metodología de la Investigación Científica
- Antropología Sociocultural
- Sociología del Desarrollo
- Estructura de la Economía Argentina
- Optativa I
- Estadísticas Especiales

Cuarto Año

- Teoría Política
- Teoría y Planificación del Desarrollo
- Planificación Social
- Análisis Sociológico
- Movimientos y Organizaciones Sociales
- Pre Taller
- Idioma
- Optativas II y III

Ciclo de Especialización Taller de Sociología

Quinto año

Contenidos fijos: desarrollo teórico metodológico de la sociología correspondiente a la problemática planteada.

- Técnicas de investigación avanzadas
- Actividades de campo como parte del proceso de investigación aprendizaje

➤ Elementos de planificación social específicos al problema y no desarrollados en el ciclo de orientaciones

➤ Elementos para el desarrollo de una doctrina nacional

Contenidos variables: se desarrollaban de acuerdo a la índole del objeto de investigación y de conformidad a las distintas etapas del proceso de investigación.

Con este plan de estudio se buscaba estimular el desarrollo de profesionales acorde a la situación que vivía el país, por ello deberían propiciarse, más allá de la formación un *“cambio de actitudes en lo que respecta a las relaciones interpersonales sustituyendo las actitudes de competencia por el trabajo grupal y solidario. Lo que plantea la necesidad de desarrollar capacidades tales como: espíritu crítico, integración al grupo de trabajo y capacidad de diálogo”*⁹².

Si analizamos los cambios implementados se realizaron modificaciones importantes como por ejemplo en los títulos a nivel intermedio se incorporo el titulo de Técnico en Estadística Social, y también el Profesorado en Ciencias Sociales. Respecto de los contenidos curriculares este plan presenta profundas diferencias con el anterior, y si bien respeta la existencia de un ciclo básico común, incorpora una mayor cantidad de asignaturas específicas e incluye materias de profundo sentido social como Realidad Nacional, Análisis histórico de la sociedad contemporánea, Análisis histórico-social de América latina y Análisis Histórico-social Argentino. Profundiza también los contenidos cuantitativos y de medición en las Ciencias Sociales, Matemática, Estadística y Técnicas de Análisis Social I, Estadística y Técnicas de Análisis Social II, y Estadísticas especiales.

92 Ordenanza n° 41 FCPyS

De este modo uno de los partícipes del plan comentaba que ellos sentían que habían pasado de una sociología “*subsidiario de las ciencias políticas, y después aparece como una ciencia emergente rebelde y combativa*”⁹³.

Este plan de estudios tuvo una corta vigencia, se implementó en 1974 a 1975. Entre 1976 a 1984 la carrera de Sociología fue cerrada. Formalmente, fue redefinida como un posgrado, el cual nunca se llegó a implementar, y los alumnos de la carrera fueron sancionados o expulsados sin causa aparente.

La hora de los jóvenes en la política universitaria

Una de las características de la década del sesenta, es que las ciencias sociales convocaban como nunca antes a miles de estudiantes. Las ciencias políticas, la sociología fueron las opciones en la provincia, como forma de reacción ante un contexto que a los jóvenes los conmovía y los convocaba a la vez.

Los jóvenes eran partícipes de un contexto político que favoreció el desarrollo y la transformación del movimiento estudiantil. Los sucesos políticos de resistencia desde el peronismo, los movimientos sindicales que empiezan a tener incidencia en las nuevas movilizaciones contra Onganía, la consolidación de un espacio para el movimiento estudiantil a nivel nacional van configurando representaciones de cambio y la posibilidad de que los sectores juveniles accedan a espacios de poder. Mendoza no fue ajena a ese proceso y se evidenciaron el surgimiento de agrupaciones relacionadas al

93 Entrevista Eduardo Bustelo. Mayo de 2008

peronismo y a la izquierda que confrontarán con las estructuras tradicionales de la Universidad que se cristalizará en los años 70'.

Las nuevas generaciones que se incorporaban a la vida universitaria a fines de la década del sesenta, se convirtieron en los protagonistas claves del proceso de *constitución y conformación del campo sociológico en la provincia*. Anteriormente hicimos referencia al papel que desempeñó el movimiento estudiantil en las batallas que se libraron en función de la creación de la Facultad y de la carrera de sociología que estuvieron dadas de importantes medidas como tomas de facultad, asambleas y demás.

Los mismos jóvenes que fueron partícipes activos de la creación de la Facultad y la carrera de sociología serán quienes en el año 1973 conducirán la facultad y llevarán adelante los cambios en los planes de estudio. El grupo lo conformaban Emilio Tenti Fanfani que se transforma en el nuevo decano en el año 1973, Francisco "Paco" Martín, Eduardo Bustelo, Ernesto Aldo Isuani, Rubén Servini, y Susana Becerra.

Nos preguntamos ¿cuáles fueron los capitales con los que jugó esta nueva generación que se incorpora al espacio institucional y que les permitieron revertir las características que las conducciones anteriores habían mantenido por 6 años, y por lo tanto dominado, la facultad y el proyecto de la sociología académica en Mendoza?

Para dar respuesta a esta pregunta trabajamos con las entrevistas de este grupo, tratando de identificar en las trayectorias intelectuales, *indicadores de disposiciones políticas* e *indicadores de capital cultural*, para luego analizar como estos capitales incorporados

funcionaban en el conjunto, y permitían definir estrategias de posicionamiento al interior del campo.

Es preciso aclarar que la selección realizada para construir la población a estudiar, en este caso el grupo de jóvenes referentes más significativos de 1973, busca producir una imagen reducida pero fiel del campo universitario, y del grupo de agentes que lucha por la autonomización del campo sociológico en la provincia. Concebido como un “*espacio de posiciones captadas a través de las propiedades de los agentes que detentan sus atributos o sus atribuciones y que luchan, con armas y poderes capaces de producir efectos visibles (...)*”⁹⁴.

Tabla N° 8
Indicadores trabajados

<i>Indicadores</i>	<i>Características</i>
<i>Capital de poder universitario</i>	Pertenencia a espacios institucionales de poder en la universidad y funciones de responsabilidad dentro de la misma (decano, vicedecano, secretario académico, etc.)
<i>Disposiciones políticas</i>	Pertenencia política y tomas de posición notorias
<i>Capital cultural</i>	Tipo de establecimiento educativo frecuentado (grado y posgrado) éxito escolar (edad y meritos recibidos)

Fuente: Elaboración propia en base a “Homo Academicus”.

Si hacemos una caracterización de los componentes a nivel de grupo podemos ver que estos jóvenes desarrollan desde el secundario la mayoría y otros en la universidad un importante *capital político* que fueron adquiriendo o profundizando a partir de su militancia universitaria, lo que los llevó tener ciertas disposiciones políticas, importantes respecto de la sociología en la facultad.

94 PIERRE BOURDIEU “Homo academicus” Siglo XXI editores. Argentina 2008. Pag. 102.

El grupo está compuesto por jóvenes que se acercan a la política y de allí a las ciencias sociales a partir de una sensibilidad social vinculada a la iglesia católica, o a la democracia cristiana y los curas del tercer mundo, la mayoría muy cercanos al peronismo o al radicalismo, o sea, no eran marxistas. Sus *disposiciones políticas* los llevan a ser en el ámbito de la universidad los protagonistas centrales de las luchas que se dan por la elevación de la escuela a facultad, y por la creación de la carrera de sociología.

Otro componente importante de este grupo es su *capital cultural*, su primera formación será las Ciencias Políticas. Todos terminan a término su primera formación, manejan más de un idioma, y comienzan su carrera de especialización entre los 23 y 24 años. Algunos postularán para irse a continuar sus estudios en Chile y otros lo harán en Francia.

Recién egresados son convocados por las autoridades de la universidad a unas becas de posgrado que se realizaban en FLACSO-Chile, a la que van la mayoría menos uno que postula para una beca de especialización en Francia. Estamos hablando del período 1969-1970. En ese momento FLACSO contaba con un importante prestigio en su tarea de formación intelectual.

En Chile una parte importante del grupo tiene el primer encuentro con las tendencias sociológicas y de las ciencias políticas en boga en ese momento. A su vez, son influidos por el ambiente cultural, político y científico que había en Chile en ese momento.

Recordemos que era el único país de América Latina que no estaba bajo el “yugo” de la dictadura, por lo que muchos intelectuales latinoamericanos viajaban a realizar estudios e investigaciones a dicho país.

En FLACSO Chile, había una gran confluencia de intelectuales de toda América Latina. Estaban Fernando Enrique Cardoso, Jorge Amata, Maria Concepción Tavares, Theotonio Dos Santos, también llegaba gente de Europa como Joao Garcés o Robert Castel lo cual les brindó una formación muy fuerte sobre todo en cuanto a los clásicos como Marx, Weber, Durkheim y Parsons.

Lo que les permitió en poco tiempo tener su maestría, algunos la hicieron en Ciencias Políticas y otros en Sociología. La nueva formación adquirida en un campo caracterizado por un crisol de profesiones donde abogados, economistas y filósofos eran mayorías y oficiaban de sociólogos, estos capitales adquiridos comenzaron a funcionar como principio de legitimación dentro del campo. Así fue como los titulares de las cátedras los llamaban e involucraban en sus proyectos académicos.

Si tenemos presente que estos docentes que los incentivan para viajar a formarse al exterior son los mismos con los que estos jóvenes se aliaron en defensa de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en contra de la creación de la carrera de Derecho, podemos ver el sistema de alianzas que funcionó entre estas dos generaciones “los viejos” y “los jóvenes”.

Esta alianza también se expresó en el gran apoyo institucional que los jóvenes recibieron tanto para viajar a formarse al exterior como para regresar a la facultad y comenzar a tener un lugar en la estructura académica. Nos atrevemos a decir por lo tanto que fue una *estrategia de sucesión generacional pautada*. Es decir, la entrada al campo de posiciones de reproducción las hacen a partir de una *entrada por sucesión*, no como se dio en la UBA que las nuevas generaciones realizaron una entrada por *subversión*.

De este modo, en 1973 este grupo presenta un importante poder vinculado a la adquisición de *capital de poder universitario*, expresado en las posiciones que van a ocupar en la estructura académica de la Facultad. Ocupan el decanato, la secretaria académica, la secretaria técnica y controlan el instituto de investigaciones, y otros lugares de responsabilidad en el ámbito de la facultad, lo que les condujo al proceso de elaboración del nuevo plan de estudio para la sociología donde introducen todo el bagaje de conocimientos adquiridos en su etapa de especialización, lo que resulta es un plan de estudios por primera vez vinculado a la especificidad de la sociología.

En definitiva, del análisis de la trayectoria intelectual de este grupo podemos observar que tanto la forma de entrada al campo, el sistema de alianzas establecido, y los capitales incorporados les permitieron a estos jóvenes ser conducción en 1973 y lograr un importante capital de poder universitario lo que les permitió realizar diferentes acciones en pos de la autonomización del campo.

Los resultados de esta etapa no se pudieron percibir, ya que el 24 de marzo de 1976, una junta militar asumió el gobierno del país autodenominado “*Proceso de reorganización nacional*”. Los golpistas justificaron la interrupción del funcionamiento de las instituciones argumentando “*el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo*”.

De inmediato, las medidas represivas se extendieron a todos ámbitos. La persecución se hizo extensiva al campo de la cultura, la censura afectó a los medios de comunicación de masas controlados férreamente por el estado, los canales de televisión y las radios fueron repartidas entre las fuerzas armadas. El inflexible control ideológico apuntaba a quebrar la memoria colectiva de los argentinos, en tanto ligaba a las identidades sociales y políticas a un ciclo histórico que el proceso pretendía clausurar.

El ámbito educativo también fue sometido al mismo control para el régimen militar, la subversión tenía sus raíces ideológicas en los colegios y universidades. La desaparición, la cárcel o el exilio afectaron a cientos de estudiantes, profesores e investigadores, “*el saneamiento del cuerpo docente fue acompañado por el de los contenidos. Las ciencias sociales y humanas, particularmente las carreras de antropología, sociología y psicología, fueron blanco de la depuración y del desmembramiento, el debate de ideas y la crítica debieron dar paso a una educación autoritaria donde se privilegiaba lo jerárquico y elitista*”⁹⁵.

95 RAPAPORT, MARIO. Historia económica, política y Social de la Argentina. Pág... 738.

En Mendoza se cierra la carrera de Sociología que no logra de este modo completar su proceso de institucionalización, si bien había podido ganar la batalla contra Filosofía y el Derecho, todavía no podía autonomizarse de las Ciencias Políticas.

En este sentido, durante la dictadura militar la significación de la disciplina se modifica principalmente a partir de la clase social y política que toma el poder, los militares con el apoyo de los sectores más conservadores de la sociedad argentina, que concebían a la disciplina como una amenaza a su proyecto político, motivo este por el cual la carrera fue cerrada, los docentes fueron cesanteados, perseguidos y desaparecidos como así también los alumnos. La sociología fue prohibida y esto generó que durante este período las producciones intelectuales se dieran en la clandestinidad y estuvieran fuertemente relacionados a posturas críticas y de fuerte tenor ideológico.

En 1976 en campo sociológico en la Argentina deja de funcionar como tal y se convierte en un *aparato*. En palabras de Bourdieu:

“Cuando los dominantes se las ingenian para aplastar y anular la resistencia y las relaciones de los dominados, cuando todos los movimientos van de arriba hacia abajo, los efectos de la dominación son tales que la lucha y la dialéctica constitutiva del campo cesan, no hay campo. Hay historia en la medida en que el agente se rebela, resiste, actúa. Los estados dictatoriales son intentos de instituir un fin de la historia, los aparatos son un caso límite, un estado patológico del campo”⁹⁶.

96 BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic, op. cit. Pág. 140

De este modo la sociología como disciplina académica y como carrera en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo tiene una existencia relativamente corta, ya que por los procesos políticos ocurridos en el país a partir de 1976 ésta sufrió una profunda interrupción, la cual implicó el cierre de la carrera. El hecho de que muchos profesionales y alumnos fueron expulsados, como así también el desmantelamiento de materiales de investigación, de libros y de proyectos.

En síntesis, la sociología en Mendoza hace sus primeras apariciones a mediados de la década del cincuenta en espacios de enseñanza, como ser la Escuela de Estudios Políticos y Sociales y la Facultad de Filosofía y Letras, donde la misma aparece como una materia, cuyos contenidos resultaban auxiliarea para completar alguna otra formación.

Es a principios de la década del sesenta cuando aparece la primer institución destinada específicamente a la sociología, el primer Instituto de Sociología, dirigido por Campoy e impulsado por la SAS, el mismo no tuvo una transcendencia mayor en la conformación del campo sociológico local, pero si formó parte de una estrategia de legitimación en el campo a nivel nacional en las luchas que se estaban desarrollando entre la “sociología de cátedra”, y la “sociología científica”.

La consolidación del campo sociológico en la provincia estuvo profundamente ligado a la historia institucional y a los avatares estructurales del campo de las Ciencias Sociales, que logra recién una autonomía relativa cuando se crea la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en 1967 y se crea la carrera de Sociología al año siguiente. Si bien la misma

mantuvo una autonomía relativa respecto de las Ciencias Políticas, no son menores los esfuerzos institucionales y las luchas que se dieron para lograr la especificidad de la disciplina, las que se vieron plasmada en el plan de estudios de 1973.

El grupo de jóvenes que lucha primero por la creación de la Carrera de Sociología y luego por la especificidad de la misma en el nuevo plan de estudios presenta características particulares que los llevan a lograr con éxito un nuevo proyecto intelectual para la sociología local, es decir, la forma de entrada al campo y el sistema de alianzas establecido, determinan las característica del proyecto. Los capitales incorporados les permitieron a estos jóvenes ser conducción en el año 1973 y lograr un importante capital de poder universitario lo que les permitió realizar diferentes acciones en pos de la autonomización del campo sociológico local.

Los resultados de este proceso no pudieron ser evaluados ya que por los procesos políticos ocurridos en el país a partir de 1976 ésta sufrió una profunda interrupción, la cual implicó el cierre de la carrera, la expulsión de docentes y alumnos, seguido de la desaparición y muerte. El campo sociológico que comenzaba a configurarse en la década del setenta sufre una disfunción patológica, y de este modo comienza a funcionar como un aparato.

CONCLUSIONES

Dados los objetivos de este estudio buscamos delimitar dentro del campo intelectual, al campo de las ciencias sociales, específicamente *el campo de la sociología*, el mismo adquiere sus primeros síntomas de autonomización a partir de la institucionalización de la Sociología como disciplina académica, en los espacios nacionales.

Para ello tomamos como punto de partida la genealogía histórica de los procesos de institucionalización de la sociología en América latina, y su desarrollo en Argentina, de modo tal que la misma nos permita comprender la emergencia histórica del *campo de la sociología en la provincia de Mendoza*, en tanto objeto de estudio de esta investigación

A partir de los resultados de este estudio podríamos decir que en el campo sociológico está en juego la definición misma de la sociología, como así también los problemas, los métodos y de las teorías que pueden ser consideradas como sociológicas y científicas. De este modo, la definición de lo que está en juego en la lucha científica, forma parte del juego. Los grupos o agentes dominantes serán los que logren imponer una definición de la sociología, donde la realización de la misma exprese: tener, ser y hacer lo que ellos tienen, son o hacen.

El desarrollo de la Sociología en la región buscó en primer lugar la autonomización de la disciplina respecto de otras ciencias sociales que disputaban el mismo objeto, o sea *la explicación de la realidad social*. Las disciplinas con las que la Sociología se traza una larga batalla intelectual son la Filosofía y el Derecho.

A fines de la década del cuarenta la sociología en América latina experimenta un importante procesos de institucionalización, el mismo fue concebidos desde una perspectiva histórica es decir como: “(...) *un proceso complejo y multidimensional, resultado de un entrecruzamiento, siempre peculiar y contingente, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional*”, lo que resultó un elemento clave para poder delimitar la configuración del campo sociológico.

En este sentido fue que los procesos de institucionalización de la disciplina fueron generando no solo una red de actores e instituciones que comparten un interés específico por la sociología, sino que también fueron normativizando y reglamentando los procesos de reclutamiento, de selección, jerarquización y de producción para la sociología. Como así también, definiendo los intereses en juego que serán el motor de las luchas en su interior. Por último, fueron gestando la división del trabajo, profundizando la diferenciación entre productores, intermediarios y los consumidores.

Por lo tanto podemos concluir que entrados los años 40' la Sociología experimenta un importante proceso de desarrollo institucional, en algunos países de la región como Venezuela, Argentina, Paraguay, Ecuador, México, Brasil, Bolivia y Colombia. Ya que los cursos o cátedras denotaban presencia en las Universidades Nacionales al igual que

los institutos o centros de formación. El mundo editorial contaba con un importante espacio dedicado exclusivamente al desarrollo de la disciplina y por último la presencia organizada de asociaciones nacionales y redes regionales fueron delimitando el campo de la Sociología.

Todos estos elementos fueron configurando y le dieron visibilidad pública al campo sociológico en la región. A su vez, la definición de la sociología como disciplina académica, permitió ir configurando la autonomía relativa de la misma respecto de las otras Ciencias Sociales, como explicamos anteriormente.

El desarrollo institucional respecto de la Sociología no se dio en todos los países de la misma forma, se dieron procesos desiguales donde la presencia que adquiriría la sociología en países como Argentina, México, y Brasil fue notable.

Si bien Brasil se incorpora tarde a la cruzada por la sociología en la región, el proceso se inició pasada la década del 20'. Sin embargo, logró un fuerte impulso en la década del 40', mediante la enseñanza de la sociología en cursos o cátedras con presencia en las universidades más destacadas de la época. También se creó una escuela y contaban con publicaciones específicas, a su vez, se logra consolidar la asociación de sociología brasileña.

En tanto, en México se logra desarrollar un proceso similar al de Brasil ya que cuenta con cátedras o cursos en las universidades, un instituto, una asociación profesional y la diferencia está en la diversificación de publicaciones. No sólo cuentan con revistas, sino también encontramos publicaciones de libros.

Por lo tanto, Argentina también tiene un desarrollo similar a los países descritos anteriormente. Lo llamativo es la territorialización que asume la sociología en el país, los cursos o cátedras de sociología no solo se dan en la universidad de Buenos Aires (UBA), sino que la Sociología tiene una impronta de desarrollo provincial, lo mismo con los institutos que se desarrollan en la Capital y en el interior del país, lo que no resulta un dato menor cuando en la década del cincuenta se presentan los principales conflictos entorno al desarrollo de la disciplina. Por lo tanto, este tipo de desarrollo será un factor determinante en la conformación del sistema de alianzas y estrategias de legitimación de la disciplina.

Por otro lado, también resulta interesante destacar en el caso argentino el desarrollo editorial. En el país se cuenta con revistas, boletines, publicaciones y colecciones de libros dedicadas exclusivamente a la sociología, y lo llamativo es que las dos editoriales más importantes que en ese momento se dedicaban a la difusión de la disciplina son dirigidas por la misma persona, Gino Germani, quien años más tarde jugaría un papel clave en la institucionalización de la Sociología como disciplina en la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Otro de los temas que es necesario destacar está vinculado a los debates que se dan a nivel latinoamericano respecto de la sociología, el primer gran debate se da en la década del cincuenta que generó una gran discusión respecto de la *cientificidad* de la sociología. En este período fue central *“el papel que jugaron los organismos de las Naciones Unidas en el proceso de institucionalización de una ciencia social*

científica”⁹⁷, ya que no solamente funcionaron como canales de difusión y divulgación sino que fueron influyendo en el campo teórico y en la institucionalización de la ciencia social en el continente.

De este modo, el impulso a las ciencias sociales promovido por organismos internacionales para la época no es un tema menor. Se crean el Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, el International Social Science Council, la agencia filantrópica Rockefeller y la Ford Foundation. La creación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Santiago de Chile, y el Centro Latinoamericano de Investigación en Ciencias Sociales (CLAPCS), en Río de Janeiro, y la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS).

El segundo debate se dará entre fines de la década de sesenta y principios del setenta, donde surge la denominada *Sociología crítica*, parida por los *movimientos de liberación nacional del tercer mundo*, específicamente, por la *Revolución Cubana* y la *Invasión a Santo Domingo*.

El efecto de la revolución Cubana en el campo académico contribuyó a la radicalización política de muchos intelectuales, las consecuencias fueron el rechazo a formas tradicionales de hacer sociología, específicamente las propuestas por autores norteamericanos, las que se identificaron rápidamente como instrumentos de dominación imperialistas. La consecuencia más significativa en este período fue la

⁹⁷ibidem Pág. 65

revitalización del pensamiento marxista en el campo de las ideas, lo que facilitó su divulgación en los ámbitos académicos.

Por ello decimos que los procesos de institucionalización, que comienzan a fines de siglo XIX en América latina, comienzan a conformar el campo sociológico latinoamericano, el que encuentra entrada la década del cincuenta una nueva reorientación en función de las discusiones generadas en torno a la cientificidad, la que será interpelada dado el nuevo contexto revolucionario que se vive en América latina a fines de la década del sesenta y principios del setenta. Por lo tanto, dichos procesos fueron produciendo cambios, transformaciones y nuevas correlaciones de fuerza en el interior del campo, constituyendo o marcando de este modo períodos y fronteras, que son en última instancia el resultado de confines dinámicos que fueron configurando y reconfigurando el objeto de lucha en el campo sociológico en América latina.

El desarrollo de la sociología en Argentina se conjugó con las características y circunstancias propias, peculiares y contingentes, de factores de orden social, cultural, económico, intelectual e institucional, lo que a su vez le imprimió su especificidad y le dio su particularidad distintiva.

Por lo tanto, varios factores y condiciones se conjugaron para que la Sociología completara su proceso de institucionalización comenzado a principios de la década del cuarenta. En este sentido fue que factores internos y externos al campo se mostraron receptivos a la modernización de las ciencias sociales y de las estructuras universitarias,

como así también influyó la imagen construida y legitimada de la sociología tanto en el propio sistema universitario como en la esfera pública.

De esta la manera, la Sociología a fines de la década del cuarenta tomaba estado público y cierta visibilidad en ámbito universitario a partir de sus publicaciones, institutos y cátedras, que se iban insertando en el sistema universitario. De este modo, a fines de la década del 50', precisamente en 1957, se produce un acontecimiento cultural y político de gran interés, en el seno de la Universidad de Buenos Aires: la creación del Departamento y la carrera de sociología, bajo el impulso de Gino Germani, convirtiéndose de este modo en la primera carrera de sociología del país.

En este trabajo hemos podido identificar dos momentos que resultaron cruciales para el análisis del campo de lo sociológico en la Argentina, ya que expresan el sistema de alianzas y estrategias de legitimación que se pusieron a funcionar desde 1940 a 1976

Al primer momento lo hemos denominado: ***“Configuración del campo sociológico argentino” (1940 -1963)*** que estuvo marcado por una gran lucha o disputas la que se establece entre las “sociología de cátedra” y la “sociología científica”, que provocó la división interna que se generó en el campo, *“(…) ambos declaraban los mismos ideales intelectuales y procuraban el control de un mismo campo intelectual; pretendían para sí la identidad de sociólogos y ambos aspiraban a representar nacional e internacionalmente a la disciplina”*.⁹⁸

98 Ibidem- Pág. 219

Este conflicto se expresa en un contexto de creciente profesionalización e internacionalización de la disciplina, por ello el control de las bases institucionales procuraba visibilidad internacional. La disputa por los espacios institucionales resultó decisiva. De este modo, las áreas de influencia o las bases institucionales del interior eran controladas por Poviña y la sociología vinculada a la primera carrera que se creaba en el país estaba bajo la conducción de Gino Germani.

Las estrategias de legitimación al interior del campo se basaron en la conformación de asociaciones profesionales y redes académicas a nivel regional e internacional, las que permitieron aumentar el capital de poder y de prestigio científico, a partir del reconocimiento internacional. Dichos principios de legitimidad funcionaron en el campo acrecentando la dicotomía del mismo y anulando toda posibilidad de consenso o acuerdo interno.

A principios de la década del sesenta se fractura el frente antiperonista liderado por Germani, sumado a la radicalización política de los años sesenta y la revisión del peronismo, se comenzó así a restar legitimidad a las posiciones conquistadas por la sociología científica.

El ingreso de nuevas generaciones al campo de *“manera subversiva”* provoca que se cambie la correlación de fuerza dominante hasta el momento. Donde los autores marginados o ninguneados por Germani, serán algunos de los actores más leídos en las *“Cátedras Nacionales”*.

El segundo momento: “*Reconfiguración del campo sociológico*” (1963 a 1976). El mismo estuvo marcado por la pérdida de legitimidad del proyecto que encarnaba Germani y por el surgimiento de nuevas alternativas teóricas como el marxismo y la teoría de la dependencia que cuestionaban directamente los enfoques del estructural funcionalismo y por lo tanto la orientación del proyecto.

Una de las manifestaciones más destacadas de este período serán las *Cátedras Nacionales* que comienzan a configurarse luego del golpe, entre el primer cuatrimestre de 1968 hasta 1971 / 72 en el marco de la facultad de Filosofía y Letras de las UBA.

Las figuras claves de esa etapa fueron Gonzalo Cárdenas y Justino O Farrell, que poco a poco, fueron construyendo alianzas con el estudiantado y los jóvenes profesores que habían sobrevivido a la “*depuración*” del 66’ y que habían sostenido una postura de no renunciar y aprovechar los nuevos espacios que se habrían para su accionar académico y social.

En principio estos docentes convocaron a los jóvenes sociólogos peronistas entre los que se encontraban Roberto Carri, Pablo Franco y Fernando Álvarez, paralelamente comenzaron a ingresar jóvenes formados en el marxismo, como Juan Carlos Portantiero y Oscar Landi. También se sumaban docentes provenientes de la Antropología y la Historia como Norberto Wilner, Gunnar Olsson. Además se sumaron al proyecto Alcira Argumedo, Horacio González, Susana Checa, Amelia Podetti y Ernesto Villanueva, entre otros.

Las cátedras nacionales buscaban “*nacionalizar la conciencia del movimiento estudiantil*”⁹⁹ para de este modo favorecer el ingreso de los estudiantes a la militancia junto a los sectores populares. A su vez, se buscaba aportar al desarrollo y profundización de la doctrina del movimiento de masas. Lo que suponía un cuestionamiento al ámbito académico de formación, el rol y de la perspectiva asumida por las ciencias sociales hasta el momento.

El mismo año que comienza a producirse un movimiento renovador y revolucionario dentro del campo de la sociología en la UBA, en Mendoza la sociología logra un cierto grado de institucionalización ya que se crea la carrera y se elabora el primer plan de estudios.

Si bien observamos que la misma se institucionaliza diez años después de la creación de la carrera de sociología en la UBA, Sin embargo, observamos cierta presencia de la sociología en ámbitos de enseñanza desde fines de la década del cincuenta, sus primeras apariciones son en la Escuela de Estudios Políticos y Sociales y la Facultad de Filosofía y Letras, donde la misma aparece como una materia, cuyos contenidos resultaban auxiliares para complementar alguna otra formación.

Otro hecho significativo fue en 1961, cuando la SAS organizó el *Primer Congreso de Sociología Argentina en Mendoza*, con el propósito estimular la creación de un instituto de sociología. El éxito de la propuesta permitió que al año siguiente se cree la primer institución destinado específicamente a la sociología. Por lo tanto, el primer Instituto de

99 ALCIRA ARGUMEDO “Las cátedras nacionales” Revista ENVIDO. Recuperada en <http://www.croquetadigital.com.ar/docs/307argumedo.pdf>

Sociología, fue dirigido por Campoy y se genera en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras.

Respecto del instituto, podemos concluir que su génesis y desarrollo, nos permiten confirmar la hipótesis planteada por Alejandro Blanco que expresa que los institutos en el interior del país, tenían un desarrollo menor y no estaban orientados al desarrollo exclusivo de la disciplina. En definitiva, los institutos fueron importantes en la medida que fueron estratégicos para dar una batalla a nivel nacional, más que para desarrollar el espacio sociológico local.

Sin embargo, el desarrollo de la escuela y su posterior transformación en la Facultad sí cumplieron una función clave en la historia de la sociología en la Provincia ya que será el espacio donde se comienza a instalar la enseñanza de la sociología, en el que comienza a gestarse un espacio formal para la investigación y las publicaciones. Siendo a su vez el espacio de formación de donde surgirán los docentes y alumnos que a fines de la década del sesenta pugnarán por la creación de la carrera de Sociología.

De este modo vemos cómo la consolidación del campo sociológico en Mendoza estuvo profundamente ligado a la historia institucional y a los avatares estructurales del campo de las Ciencias Sociales, que logra recién una autonomía relativa cuando se crea la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en 1967 y se crea la carrera de Sociología al año siguiente. Si bien la misma mantuvo una autonomía relativa respecto de las Ciencias Políticas, no son menores los esfuerzos institucionales y las luchas que se dieron para lograr la especificidad de la disciplina, las que se vieron plasmada en el

nuevo plan de estudios de 1973, producto del recambio generacional de gran parte de la planta docente y también de la conducción de la facultad.

En este sentido, el recambio estaba conformado por: Emilio Tenti Fanfani que se transforma en el nuevo decano en el año 1973, Francisco “Paco” Martín, Eduardo Bustelo, Ernesto Aldo Isuani, Rubén Servini, y Susana Becerra, los que presentan trayectorias intelectuales particulares que los llevan a lograr con éxito un nuevo proyecto intelectual para la sociología local. Es decir, la forma de entrada al campo y el sistema de alianzas establecido determinan las características que asumió el proceso iniciado por este grupo.

Los capitales que fueron incorporando les permitieron a estos jóvenes ser conducción en el año 1973 y lograr un importante capital de poder universitario lo que les permitió realizar diferentes acciones en pos de la autonomización del campo sociológico local.

Los resultados de este proceso no pudieron ser evaluados ya que por los procesos políticos ocurridos en el país a partir de 1976 produjo una profunda interrupción, la cual implicó el cierre de la carrera, la expulsión de docentes y alumnos, seguido de la desaparición y muerte. El campo sociológico que comenzaba a configurarse en la década del setenta sufre una disfunción patológica, característica de los estados dictatoriales y de este modo comienza a funcionar como un aparato.

De esta manera, podemos concluir que la sociología como carrera en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo tiene una existencia

relativamente corta, ya que por los procesos políticos ocurridos en el país a partir de 1976 sufrió una profunda interrupción, la cual implicó el cierre de la carrera. El hecho de que muchos profesionales y alumnos fueron expulsados, como así también el desmantelamiento de materiales de investigación, de libros y de proyectos.

BIBLIOGRAFIA

ALCIRA ARGUMEDO, “Las cátedras nacionales” Revista ENVIDO. Recuperada en <http://www.croquetadigital.com.ar/docs/307argumedo.pdf>

ALCIRA ARGUMEDO y otros, “Palabras, entreveros y momentos furtivos sobre sociología argentina. Imágenes intensas de la historia de una carrera. Buenos Aires, Ediciones El Mate, (libro elaborado en el transcurrir de diversas charlas y entrevistas realizadas durante el año 2003 y 2004).

ALICIA B. GUTIÉRREZ: Las practicas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. 4ta edición- Córdoba: Ferreyra Edición Argentina 2005

ARITZ E ICIAR RECALDE, Universidad y liberación Nacional: Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975 recuperado en <http://www.ipoliticaspUBLICAS.org>

BARANGER DENIS, ensayo “Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en el Homo Academicus” Revista Pensamiento Universitario Vol 12. Argentina 2010

BARANGER DENIS, Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu, 1ª Ed. Buenos Aires- Prometeo Libros, Argentina 2004

BLANCO ALEJANDRO “Razón y Modernidad: Gino Germani y la Sociología en Argentina” Buenos Aires Siglo XXI editores. 2006

BLANCO ALEJANDRO, “Gino Germani: La renovación intelectual de la sociología”. UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 2006

BOURDIEU PIERRE, Autoanálisis de un sociólogo, Traducción de Thomas Kauf, Editorial Anagrama S.A., Barcelona 2006

BOURDIEU PIERRE, El oficio de científico, Ciencia de la ciencia y reflexividad: Curso del College de France 2000-2001. Traducción de Joaquín Jordé, Editorial Anagrama S.A., Barcelona 2003

BOURDIEU PIERRE, Homo Academicus-1ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, Argentina 2008

BOURDIEU PIERRE, Intelectuales política y poder – Buenos Aires- EUDEBA, 2007

BOURDIEU PIERRE, JEAN-CLAUDE CHAMBOREDON Y JEAN CLAUDE PASSERON, El oficio del sociólogo, 14ª ed. Siglo XXI Editores, Argentina 1991

BOURDIEU, PIERRE LOIC WACQUANT: Una Invitación a la Sociología Reflexiva -2da ed. –Buenos Aires: Siglo XXI editores. Argentina 2008.

DIEGO PEREYRA “La Asociación Latinoamericana de Sociología y su rol fundacional. Una historia sobre la organización institucional de la sociología en América Latina desde 1950 hasta 1960” Publicado en *Sociology: History, Theory and practices*, Russian Society of Sociologists, Moscow- Glasgow, 8, 2007: 155-173. Traducción de Mariana Kopp revisada por el autor.

HORACIO GONZALEZ “Las ciencias sociales argentinas, Itinerario y promesa” En: Boletín de la BCN, Bs As 1996, n° 119

HORACIO GONZALEZ, Historia crítica de la sociología Argentina: Los raros, los clásicos, los científicos los discrepantes. EDICIONES COLIHUE, Buenos Aires Argentina 2000.

LACOSTE, PABLO. Compilador. Mendoza, Historia y perspectivas. Editado por diario UNO. Agosto de 1997.

NOE ALBERTO “Utopía y desencanto. Creación e Institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966. Miño y Davila Buenos Aires, Argentina, 2005.

OZOLLO, JAVIER Y MARCELO PADILLA, “La Historia de la Sociología en Mendoza: institucionalización, autonomía y política de una ciencia de la crisis a una ciencia en crisis” SECYT-UNCuyo Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Carrera de Sociología-Mendoza (período 2007-2009)

PABLO TOVILLAS, Reseña Crítica Del Libro “Homo Academicus” de Pierre Bourdieu, ATOS DE PESQUISA EM EDUCAÇÃO – PPGE/ME FURB ISSN 1809–0354 v. 2, n° 3, p. 517-521, set./dez. Brasil 2007

RAPAPORT, MARIO. Historia económica, política y Social de la Argentina

ROLANDO FRANCO “Veinticinco años de sociología Latinoamericana un balance” .Revista Paraguaya de Sociología N° 30 Mayo- Agosto de 1974

ROMANO, ANÍBAL MARIO. La Universidad Nacional de Cuyo y la Revolución Argentina (1966-1973). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza 2001

RUBINICH, LUCAS: “Redefinición de las luchas por los límites: un debate posible por las nuevas generaciones en la Sociología” En revista “Entre pasados”, n°6, 1994.

RUBINICH, LUCAS: Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología de los años sesenta”, en Apuntes de Investigación N° 4 del CECYP, Buenos Aires, 1999.
Pp 31-55

SARLO BEATRIZ: “La batalla de las ideas 1943- 1973” Buenos Aires, Ariel, 2001.

SIDICARO, RICARDO: “Los intelectuales no fueron ni artífices ni culpables de los 70”. En: Revista Todo es Historia, N° 330, Enero de 1995. Buenos Aires.

SIDICARO, RICARDO: “Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la Sociología en la Argentina”. En Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, Julio-Setiembre 1993

SIGAL, SILVIA: “Intelectuales y poder en la década del 60” Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno, 2001

TARCUS, HORACIO: “El marxismo olvidado en la Argentina. Silvio Frondizi y Milcíades Peña”, Bs As. El Cielo por asalto, 1997.

TENTI FANFANI, EMILIO, A modo de alegato en favor de las ciencias sociales, en Boletín de la Carrera de Sociología,UBA, Buenos Aires, 1992

TERÁN, OSCAR (coord): “Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano” Bs As, Editorial Siglo XXI, 2004.

TERÁN, OSCAR: “De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual”, BsAs, Siglo Veintiuno editores, 2006

TERÁN, OSCAR: “En busca de la ideología argentina”, Buenos Aires, Catálogos, 1986.

TERÁN, OSCAR: “Nuestros queridos 60” Buenos Aires, El cielo por asalto, 1993.

CUADERNOS DE LOS INSTITUTOS N° 60, Universidad Nacional de Córdoba,

Dirección General de Publicidad – Córdoba- Republica Argentina-1962

REVISTA POLITICA CULTURA Y SOCIEDAD EN LOS 70 AÑO: 2 N° 10

Editorial cinco continentes. Buenos Aires, Argentina